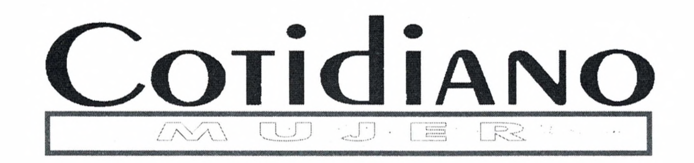


Cotidiano
MUJER
III época Nº32
junio - agosto 2000
$ 30



Salto 1265 - 11200 Montevideo - Uruguay
Tel-fax (598-2) 403 0374 / 409 5651
Correo electrónico: cotidian@chasque.apc.org

Es una publicación cuatrimestral del Colectivo Editorial Mujer.
Apoyada por la Fundación Heinrich Böll de Alemania.

Cotidiano Mujer integra, junto con ISIS, Instituto de la Mujer y MEMCH (Chile)
y CECYM (Argentina), el Programa Regional "Mujeres y Democracia en el MERCOSUR".

Colectivo editorial:
Lilián Abracinskas, Lilián Celiberti, Lupe Dos Santos, Elena Fonseca, Lucy Garrido.

Colaboradoras:
Silvana Bruera, Adriana Frontán y María Elena Laurnaga.

Coordinación:
Lucy Garrido

Diseño:
Lilián Abracinskas, Lupe Dos Santos.

Diagramación y armado en pantalla:
Lilián Abracinskas.

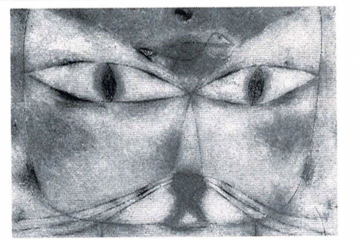
Corrección:
Elena Fonseca.

Elaboración del Dossier sobre Jóvenes:
Natalia Montealegre Alegría, Néstor Scaldaferri y Florencia Rivas.

Diseño y armado del Dossier:
Natalia Montealegre Alegría.

Ilustraciones de tapa:
Beatriz Battione

Impreso en : Macondo Tel. 402 7309
ISSN: 0797-3950



Indice

Ejercicio "Casi" Religioso

Lucy Garrido

El Credo que sigue es lo que dice el título: un ejercicio que propongo que hagamos cada una, para ver con qué equipaje vamos a navegar el nuevo milenio. Es personal y es político, lo que no sé es si en este caso "lo personal es político". Pero eso sí: espero que sea cualquier cosa menos un documento.

Credo

Creo en mis semejantes y en mis diferentes (pero menos, es cierto).

Y como entre creer y no creer, prefiero creer, también creo que "una golondrina no hace verano", que "siempre que llovió, paró", que "no hay mal que dure cien años, ni cuerpo que lo resista"... y entonces será por eso que también creo en los veranos, en la lluvia, en los cuerpos y en la resistencia. Sobretodo, la de las golondrinas.

Creo en los rojos que defendieron España; en mi abuelo fusilado, en el que se tuvo que exiliar para que yo naciera, en los pimientos que asaba mi abuela, y en la forma en que le enseñó a mi madre a querer a todos y pelear con todo. Yo también lo aprendí y creo que valió la pena.

Creo que "La nave va..." pasando entre la bruma, como mostraba Fellini. Y por eso creo en todos los ladrones de bicicletas, en que Venecia está triste si me faltas tú, y en que El Pibe de Chaplin va a llegar a Wall Street cualquier día de éstos. Que se cuiden.

Creo en Ellis Regina y Janis Joplin. En el Pato Donald (pero no en Walt Disney), en Mafalda que no se quiere tomar la sopa y, ya que estamos, creo en el café expreso, el vino, los higos con nueces, las carnes rojas, y en que no fumar es perjudicial para el alma. Creo en la risa con mi hermano y en todos los cuentos y las canciones que aprendimos para envejecer juntos.

Creo más en las casualidades que en las causas, y de todos los nudos, prefiero los desnudos.

Por eso creo en las cosas nuevas, en el riesgo de buscar y de perderme, y en la fuerza de encontrar respuestas entre todas, aún sabiendo que mañana serán superadas.

Creo en el siglo XXI, en la inteligencia y el coraje de las mujeres, y en las que son capaces de cantar cuatro verdades. O más.

El Rostro de los Presidenciables

El Programa Regional Mujer y Democracia en el MERCOSUR reúne a cinco organizaciones no gubernamentales de mujeres de Argentina, Chile y Uruguay y está auspiciado por la Fundación Heinrich Böll.

En esta nueva etapa de trabajo, las capacidades acumuladas por las instituciones en más de 15 años de acción en cada uno de los países, tendrán un espacio común para el diálogo, planteando nuevos desafíos para profundizar la ciudadanía de las mujeres. ¿Qué es un Programa Regional? ¿Qué tareas y cambios nos implica? son temas aún para dilucidar. Las interrogantes son más que las certezas, y sin duda hay en medio un camino a recorrer para crear códigos comunicables, acordar lenguajes, aceptar diferencias, y por encima de todo crear y fortalecer confianzas. ISIS, Instituto de la Mujer y MEMCH de Chile, CECYM de Argentina y Cotidiano Mujer de Uruguay, acordamos en este marco, realizar una investigación sobre el discurso de los presidenciables en las elecciones nacionales realizadas casi simultáneamente en cada uno de los países.

"Desde el punto de vista del análisis socio político, la investigación se propone revisar las campañas electorales y los discursos de sus principales protagonistas desde una perspectiva de género, como una contribución específica a la observación de los cambios o continuidades de la política en escenarios competitivos, democráticos y de escasa previsibilidad electoral (al menos en Chile y Uruguay). Los estudios sobre la relación entre mujer y política siguen siendo escasos en el Cono Sur y esta propuesta desafía una mirada que ha estado siempre más focalizada en el sistema y sus formatos institucionales y normativos, que en los/as actores/as y la cultura política. Desde la perspectiva de género, el objetivo propuesto fue revisar el lugar que ocupa, material y simbólicamente, esta dimensión en la agenda electoral y en las prácticas desarrolladas durante la campaña por las y los candidatos." ***María Elena Laurnaga.***

Este ejercicio teórico nos colocó en mejores condiciones para desarrollar un debate, tanto con los analistas políticos, como con la propia opinión pública y los medios de comunicación, ansiosos de encontrar nuevos enfoques para leer las competencias electorales. Particularmente, significó un desafío de articulación de diferentes miradas teórico políticas y desde diferentes experiencias institucionales que nos enfrenta, en lo concreto, a aproximar lecturas sobre la realidad aportando, en el centro de los debates, dimensiones que, en general, están ausentes del escenario.

Lilian Celiberti



A efectos de presentar los resultados de las investigaciones, Cotidiano congregó el 13 de abril pasado a más de 250 personas en los salones del Plaza Fuerte en la Ciudad Vieja de Montevideo y reunió a un público en su mayoría joven, atento, a menudo sonriente y cómplice ya desde el inicio, cuando las dos acepciones del vocablo "rostro" (cara o careta) empezaron a acercarnos al abordaje de la semiótica y de la politología, ejes de los trabajos que se iban a presentar.

Silvia Chejter[1], Alejandra Oberti[2] y Graciela Varela[3] expusieron el trabajo realizado en Argentina sobre la investigación de la campaña, Kathya Araujo[4] expuso el de Chile y María Elena Laurnaga[5], e Hilia Moreira[6], el de Uruguay.

"Un decir del no decir" fue la expresión sintética de la campaña argentina. Un debate que omitió las cuestiones de fondo y produjo una corrida hacia el centro en el afán de eludir aquello mismo que preocupaba a la población. Un bipartidismo de tres, De La Rúa y Duhalde junto a un interlocutor omnipresente que no competía muy a su pesar, el ex presidente Menem y una prensa directriz de la opinión pública.

"Lo conflictivo, fuera", sería la síntesis de la campaña electoral chilena. Un bipartidismo flanqueado por dos fantasmas: el de Allende y el de Pinochet, con una ética del consenso y de la estabilidad como valores supremos y dos invitados de piedra, el marketing y los medios de comunicación. Hubo dos elementos positivos: la Franja Televisiva y la irrupción de las mujeres en la segunda vuelta.

"El no debate fue una manera de decir algo" resume la ponencia de Uruguay. Un bipartidismo ideológico que hizo más flagrante la necesidad de votos del centro y fue escenario desfavorable para la inclusión de una Agenda de Género. Programas partidarios por un lado, agendas de campaña por otro, aunque con una aparición fugaz de "temas de las mujeres" tratados desde un punto de vista conservador.[7]

El Rostro de los Presidenciables



Constanza Moreira[8] y Gerardo Caetano[9] hicieron el comentario comparado de las ponencias encontrando muchas similitudes que, por aquello de "consuelo de tontos", no dan para alegrarse sino más bien para espantarse.

Tres Campañas del Fin de Siglo Conosureño (Constanza Moreira)

Los enfoques, realizados desde una misma postura metodológica, fueron consistentes entre sí, con un corpus documental común, aunque el de Uruguay estuvo más volcado a la temática de género en la agenda electoral y el de Chile recuperando a las mujeres como electoras.

Las investigaciones de las tres campañas compartieron las siguientes características:

√ Fueron bipartidarias – no en sentido estricto – pero en las tres se enfrentaron algo así como dos coaliciones políticas diferenciadas en términos de izquierda y derecha. Con una fuerte posibilidad para las izquierdas de ocupar la primera magistratura, lo que se dio en Argentina y Chile.

√ Estuvieron caracterizadas por una cierta incertidumbre sobre quién sería el triunfador, lo que le agregó sal a la escena.

√ Existió una clara presencia de los profesionales de las encuestas casi como sujetos políticos y podría decirse que, de alguna manera, fueron responsables instrumentales del peso que tuvo la opinión pública en la definición de los temas de la campaña, así como de la ausencia de algunos.

√ En las tres, el marketing colaboró en la definición de los estilos de las campañas, ayudando a la preeminencia de los candidatos -rostro, cara, careta - por encima de los programas u orientaciones político-partidarias. En Argentina esto se vio más claro, porque fue una campaña que trascendió el clivaje peronista/anti peronista y se convirtió en disputas entre hombres (en sentido genérico y estricto).

√ El estilo personalista primó en todas por sobre el contenido del discurso rebajando el contenido programático e ideológico.

- √ Hubo polarización ideológica, (esto se ve más claro en el caso de Uruguay, entre Batlle y Vázquez), pero existió también entre De La Rúa y Duhalde en Argentina y entre Lagos y Lavín en Chile, junto a la necesidad de la captura del centro.

- √ Los tres informes reconocen que la polarización ideológica no apareció en la campaña como tal y que todos los discursos y programas presentaron coincidencias que no eran las de la política y mostraron un rebaje ideológico de los contenidos programáticos.

- √ Las tres compartieron la peculiaridad de haber centrado los debates en los temas económicos, siendo éstos a veces, casi incomprensibles para la opinión pública.

- √ En los tres países sobrevoló un acuerdo tácito con respecto a los equilibrios macro - económicos. En Argentina y Uruguay el fantasma de la devaluación se instaló para descalificar la posibilidad de la misma.

- √ Las tres campañas fueron fuertemente mediáticas desde el punto de vista de su instrumentación, los medios impusieron su filtro a los discursos.

- √ En las tres la opinión pública estuvo presente como árbitro silencioso.

- √ Los tres estudios señalan que la sumatoria del arbitrio de la opinión pública, el papel de los medios masivos de comunicación y la necesidad de consenso sobre políticas macro económicas redujo el perfil ideológico de los discursos.

- √ Hubo temas espinosos y no consensuales, que casi no aparecieron. En las tres, por ejemplo, se obvió el urticante tema del aborto, y en Chile tampoco se trató el del divorcio. Los derechos humanos y el género fueron minimizados en las tres campañas. Los discursos debieron alinearse y eso implica moverse hacia el centro.

- √ En cuanto a las mujeres, hubo dos niveles de análisis: uno, las mujeres en campaña, que las hubo; se señaló la presencia de actores colectivos, grupos de mujeres, etc. que abogaron por incluir una Agenda de Género, como pasó en Argentina; otro, la Agenda de las Mujeres que implica un tratamiento de la mujer en situación de vulnerabilidad, mujer pobre, mujer jefa de hogar, etc. que no lleva a una política específica orientada al género, sino a un tratamiento conservador y tradicionalista. La Agenda de las Mujeres no fue tema de debate en ninguno de los tres países.

En síntesis la institucionalización de la vida democrática dentro de los tres países tuvo como consecuencia que el clivaje izquierda/derecha emergiera en nuestra forma de hacer política partidaria.

Es curioso que a pesar de la ingerencia de los medios y a contrapelo de ellos, se hayan producido cambios (por lo menos en Chile y Uruguay). Otra curiosidad es que las mujeres -a pesar de tener un techo invisible de crecimiento- incrementaran su presencia, sin que ello signifique, necesariamente, que los temas de género estuvieran en la agenda. Por último, nuestros estilos de hacer política tienen un debe importante con la agenda liberal en sentido estricto, que es hasta ahora insuperado.

La ética del no debate
(Gerardo Caetano)



Parto de que cada vez nos parecemos más, lo que puede ser bueno o no tanto cuando el parecido es en lo social.

Quiero registrar -en el caso de Argentina - cómo se construye la agenda electoral, marcando el discernimiento entre dos momentos: construcción y trámite, y el no confundir la agenda con los programas. Es claro que han quedado fuera temas centrales e impostergables, y subrayar la forma espuria con que fue tratado el tema del aborto en Argentina, aunque finalmente lo fue con la misma hipocresía en Chile y Uruguay.

Esto se vincula con la ética del consenso, del no debate. Los temas que dividen no son relevantes y no pueden aparecer en la agenda, y los que no dividen son irrelevantes; es una democracia y una ciudadanía que se disocia de la asunción responsable del conflicto y lo demoniza y esto implica que es una democracia de muy baja calidad. Una sociedad, una ciudadanía y una democracia que, a pesar de que apuesta al consenso y no desafía al conflicto, está generando los embriones de la violencia.

Los teóricos de la no-violencia han planteado que la mejor manera de llegar a una sociedad no violenta es la asunción plena, aún la radicalización, de los conflictos centrales de una sociedad. Quienquiera elegir el atajo de alcanzar la paz social escapando al conflicto, no hará más que acelerar la emergencia de la violencia soterrada y lo hará disminuyendo esa tensión impostergable del diálogo democrático.

La democracia plena no sólo habilita el conflicto sino que lo necesita como factor de dinamismo. Las sociedades que escapan a los conflictos que refieren a dilemas morales, centrales de la civilización, no le hacen bien al arraigo de culturas efectivamente democráticas.

Otro tema central en las intervenciones fue la creciente disociación entre el sujeto social y el ciudadano. Lo cual se complejiza cuando éstos se incorporan a una ciudadanía secundaria. Los que recorran la historia universal del siglo XX advertirán a qué se llegó con la utopía conservadora. Puesto que la democracia nunca se terminará de construir teóricamente -porque siempre habrá nuevos conflictos que redefinir - siempre será mejor enfrentarlos.

En los tres países la política de la presencia de las mujeres es indispensable, aunque no pueda definir cuál es el mecanismo idóneo para que la tengan, pero hay que discutir el cómo.

Adhiero al discernimiento entre agenda de mujeres y agenda de género. Es mejor asumir el problema que soportar la tensión, es más creativo, porque se trata, no tanto de discutir mujeres, sino de discutir género. Y aquí se plantea el tema de la base cultural de toda construcción política.

Norbert Lechner cruza subjetividad y desarrollo para transitar por el tema de nuestros miedos, de cómo están afectando nuestra vida cívica y cómo reaparecen con sentido diverso en esta sociedad de la des-



confianza. Viejos miedos como el miedo al otro, el miedo a la exclusión y sobre todo el miedo al sin sentido, en donde la ruptura con el pasado, en esta cultura de la instantaneidad, hace desaparecer el soporte histórico del acontecer y termina generando algo central, que es la abdicación respecto del futuro, lo cual se ve en nuestras agendas y en el empobrecimiento de nuestro debate cívico.

Me parece muy sugestivo el planteo que se hace respecto a una mirada desde la cuestión de género y al viejo tema de la relación entre sistemas electorales y política y corrupción de los actores. Creo que una democracia, un sistema político que dificulte la emergencia de la disidencia, un país que no tenga hospitalidad con los disidentes, termina sin capacidad de innovación. Y el tiempo de los cambios de un sistema electoral que debilita la primera, termina siendo un sistema electoral que complica la disidencia.

La Democracia está en deuda con las mujeres

Lilián Celiberti cerró en nombre de Cotidiano la primera parte del Seminario planteando un desafío a la responsabilidad de los partidos políticos y a la de los actores y actoras que deberían escuchar las subjetividades emergentes como algo que hace a la cultura de un país y colocar los temas en el debate, porque solamente de esa manera se crea el espacio de construcción de la ciudadanía.

Construir una mirada de género es poner en el centro del debate el tema de la democracia. En un mundo en que los avances de la revolución tecnológica hacen de la comunicación un eje de la globalización, es imposible que ésta no forme parte de la agenda democrática. La calidad de la democracia hace a la utopía, donde el conflicto sea el que construya mayores espacios que lleven a una ampliación de la ciudadanía.

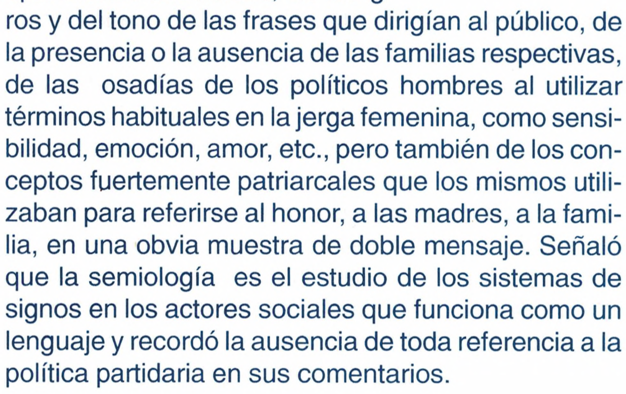
La Bancada Femenina estuvo presente en el Seminario con **Beatriz Argimón** del Partido Nacional, **Glenda Rondán** del Partido Colorado, **Daisy Tourné** del Encuentro Progresista, Frente Amplio y **Elizabeth Villalba** por el Nuevo Espacio. La creación de la Bancada tiene una connotación importante en la historia política del país, pues han elaborado una agenda común y llegado a un acuerdo político para presentar proyectos de ley firmados por todas.

A pesar de tener proyectos de país diferentes aprendieron a definir lo que las unía y lo que las separaba y así empezó la construcción de la agenda política. Tuvieron claro que cada una tenía que asumir una estrategia diferente en la interna de sus respectivos partidos para avanzar hasta llegar a un pacto de solidaridad. La Bancada, integrada por 14 diputadas, considera que hay temas irrenunciables que les pertenecen y que no pasan por los partidos. Sienten en la práctica la solidaridad de género e insisten en que no hay una sola manera de ser mujeres políticas, ni un único discurso: "Hay que potenciar las diferencias porque nos hará más sólidas y nos permitirá permear la sociedad", seguras que la unión hace la fuerza.



Hilia Moreira, presentó por la tarde un extracto de su investigación sobre las elecciones en Uruguay desde un abordaje semiótico, analizando los signos de los que se valieron los candidatos para presentarse ante el electorado e interpretándolos desde una visión de género. Fernando Andacht[10] hizo los comentarios.

Sensibles... pero no tanto



Hilia Moreira analizó a Tabaré Vázquez, Jorge Batlle, Luis Alberto Lacalle, Julia Pou, Luis Hierro López, Julio María Sanguinetti y algunos más a través de sus gestos, de las palabras usadas en sus discursos, de la vestimenta que elegían para aparecer en cámaras, de la forma de mirar a éstas en sus apariciones televisivas, de los giros y del tono de las frases que dirigían al público, de la presencia o la ausencia de las familias respectivas, de las osadías de los políticos hombres al utilizar términos habituales en la jerga femenina, como sensibilidad, emoción, amor, etc., pero también de los conceptos fuertemente patriarcales que los mismos utilizaban para referirse al honor, a las madres, a la familia, en una obvia muestra de doble mensaje. Señaló que la semiología es el estudio de los sistemas de signos en los actores sociales que funciona como un lenguaje y recordó la ausencia de toda referencia a la política partidaria en sus comentarios.

Por su parte **Fernando Andacht** aportó elementos a este estudio semiótico resaltando lo acertado de haber incluido el género en el marco electoral, sacando a la política de su encierro y consideró que ésta podría ser una tarea urgente para la semiología, la sociología y la politología.

E.F.

---

1 Silvia Chejter, socióloga, coordinadora de CECYM, Argentina.
2 Alejandra Oberti, socióloga, integrante de CECYM, Argentina.
3 Graciela Varela, licenciada en Letras, integrante de CECYM, Argentina.
4 Kathya Araujo, socióloga, consultora del Instituto de la Mujer de Chile.
5 María Elena Laurnaga, politóloga, Facultad de Ciencias Sociales, Uruguay.
6 Hilia Moreira, semióloga, docente de la ORT.
7 Los trabajos presentados serán publicados en un libro de próxima aparición.
8 Constanza Moreira, Dra. en Ciencias Políticas, Instituto de Ciencias Políticas de la Facultad de Ciencias Sociales.
9 Gerardo Caetano, director del Instituto de Ciencias Políticas de la Facultad de Ciencias Sociales.
10 Fernando Andacht , semiólogo.

Género y Nación en el MERCOSUR

Del trabajo realizado por Elizabeth Jelin, Teresa Valdéz y Line Bareiro en el ámbito del proyecto MOST «MERCOSUR : espacios de interacción, espacios de integración», publicamos dos capítulos que entendemos imprescindibles para ubicar el tema de la integración regional y contribuir al debate sobre objetivos y estrategias del movimiento de mujeres y feminista.

(Por razones de espacio, no se incluyen las Notas ni la Bibliografía que pueden ser consultadas –como la totalidad del trabajo- en www.unesco.org/most).

El «nosotros» y los «otros»

La historia de la humanidad es la de la sucesión de relaciones sociales y políticas entre sociedades y culturas. Hay guerras y luchas por dominar a otros; hay momentos de mutua comprensión, creatividad y enriquecimiento a través del contacto cultural. De hecho, se puede ver cómo la historia da diversas respuestas a la pregunta, *«¿cómo se comportan los grupos sociales hacia otros que no pertenecen a la misma comunidad? (y ¿cómo deberían comportarse?)»*. Estas preguntas se pueden hacer desde el plano interpersonal hasta el plano de los contactos internacionales e interculturales.

En todos los casos, hay un *«yo»* y un *«otro/a»*, un *«nosotras/os»* y un *«ellos/as»*, una clasificación del mundo en dos categorías de personas. Esta distinción básica permea la vida *«normal»*. Sin embargo, no hay nada en la naturaleza biológica de la humanidad que ubique a las personas o grupos en tales categorías diferenciadas. Los pueblos y las culturas definen y construyen esos *«nosotros»* y esos *«otros»* como parte de sus procesos históricos. Es bien sabido que, lógicamente, es imposible establecer un principio de identidad sin al mismo tiempo establecer un principio de diferencia. Pero quiénes están de un lado de la línea o del otro, y cuál es la actitud frente a esos otros, es variable y depende de circunstancias y contingencias históricas.

En el escenario internacional contemporáneo, resulta urgente comprender las relaciones con los «otros». Los procesos de globalización en curso crean oportunidades para el contacto cultural y la creatividad. Al mismo tiempo, se crean nuevas formas de intolerancia. El racismo y la xenofobia, las guerras étnicas, el prejuicio y el estigma, la segregación y la discriminación basadas en nacionalidad, raza, etnicidad, género, edad, clase, condición física, son fenómenos muy extendidos y llevan a niveles de violencia muy altos. Todos ellos constituyen casos de no reconocer a los otros como seres humanos plenos, con los mismos derechos que los propios. Son casos en que la diferencia genera intolerancia, odio, y la urgencia de aniquilar al otro. Sin embargo, esas mismas diferencias, puestas en un contexto de tolerancia y apertura, de responsabilidad y cuidado hacia el otro, ofrecen la oportunidad de explorar nuevos horizontes y enriquecer las experiencias vitales.

Históricamente, la esclavización sistemática y la dominación estuvieron basadas en ideologías de la superioridad racial o cultural. Las así llamadas razas o pueblos «inferiores» podían ser eliminadas (como en la «solución final» Nazi) o podían ser sometidas bajo condición de que sirvieran a sus superiores. Sólo gradualmente (y no de manera universal), se ha ido generando una visión de la igualdad básica de la humanidad, codificada en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Proclamada en el contexto de la post-guerra, la Declaración representó un intento de prevenir nuevos horrores, más que una expresión de consenso universal. Esto está explícito en las Consideraciones de la Declaración: *«Considerando que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos ha originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad...»*.

El reconocimiento y la identificación de los derechos humanos universales no implican la uniformidad y homogeneidad de la humanidad. El derecho de las colectividades e individuos a elegir su propio modo de vida, es decir, el reconocimiento del derecho a la diferencia, es parte del paquete de los derechos humanos. Pero, ¿no son éstos contradictorios? ¿Cómo puede la universalidad de los derechos coexistir con el pluralismo cultural, de género, de grupos, que expresan su diversidad? ¿Cómo conciliar o convivir con estas contradicciones y tensiones?

Estas cuestiones generales han sido, y siguen siendo, el núcleo del debate y de luchas sociales concretas acerca de la definición de la ciudadanía dentro de estados-naciones, acerca de los derechos colectivos de las minorías, acerca de los derechos de los migrantes y acerca del multiculturalismo. Las posiciones cubren el espectro total, desde el relativismo cultural extremo (para el cual *«todo vale»* y no es posible juzgar o evaluar) hasta la búsqueda de raíces biológicas universales del comportamiento humano basada en supuestos criterios *«científicos»* de la humanidad, posición que en última instancia produce jerarquías y promueve la exclusión. En este debate, la propia noción de etnocentrismo debe ser re-analizada, no sólo como concepto analítico sino en sus implicancias políticas y morales (entre otros, Geertz, 1984; Rorty, 1986; Todorov, 1991; Benhabib, 1996).

Los procesos de negociación regional y los intentos de construir acuerdos supranacionales generan mayores controversias y tensiones en estas cuestiones. La tendencia a la transnacionalización económica, política y cultural implica cambios irreversibles en conceptos y unidades de análisis y de gestión, fundamentalmente en el estado-nación. En efecto, el estado-nación se fue construyendo durante los últimos dos siglos como foco «natural» de la lealtad y solidaridad de los ciudadanos, como unidad *«natural»* del poder autónomo y de la soberanía.

Esta naturalidad simbólica no contradice el hecho de que las comunidades e identidades nacionales sean construcciones históricas, contingentes e *«imaginadas»*. Pero a lo largo de su historia, desarrollan estados y estructuras institucionales que se erigen como autoridad para ejercer el poder y la violencia legítima, con impactos concretos en la vida cotidiana de sus habitantes. Ese proceso de conformación de los esta-



dos nacionales implica también un proceso de institucionalización de límites y fronteras con otros estados. Esto implica que las identidades nacionales adquieren significados en contraste con otras naciones, en una dinámica que involucra siempre a las fronteras, sean éstas las políticas o las simbólicas.

En la actualidad, la centralidad del estado-nación está fuertemente cuestionada: los límites internacionales del estado son permeables a la globalización de la producción, el comercio, la cultura, las finanzas, de lo cual resulta una pérdida de control de los estados sobre sus destinos. Al mismo tiempo y de manera intencional, la soberanía de los estados se ve comprometida por los cambios en los patrones de alianzas y federaciones regionales. Además, en el nivel sub-nacional, el estado se ve desafiado por la revitalización de grupos solidarios basados en diversos criterios regionales, lingüísticos, religiosos, étnicos, de género o estilo de vida. También por innumerables movimientos sociales que generan sus propias solidaridades.

Los procesos de integración regional plantean la necesidad de repensar la relación entre la ciudadanía y la nacionalidad/el nacionalismo. Si las sociedades multi-étnicas y multiculturales cuestionan una noción de ciudadanía que supone homogeneidad e igualdad intra-nacionales, la creación de esferas públicas supranacionales requiere el desarrollo de nuevas formas de ciudadanía. ¿Qué implicancias tienen para el proceso de integración regional las diferencias entre países en los derechos ciudadanos? ¿Qué derechos son transportables por la gente cuando se cruzan fronteras? ¿Qué derechos se adquieren en ese movimiento? La cultura de los derechos y de la ciudadanía *«desde abajo»*, es decir desde la perspectiva de los grupos subordinados en cada sociedad, a menudo implica el desarrollo de nuevas voces, actores y movimientos sociales, que pueden manifestar altos grados de creatividad cultural, sea que esté anclada en viejas o nuevas identidades étnicas, nuevas identidades colectivas, o nuevos compromisos con valores alternativos (Jelin y Hershberg, 1996; Jelin, 1997). Al mismo tiempo, renacen con vigor símbolos de nacionalismo y el debate ideológico acerca de la nacionalidad.
Sabemos muy poco sobre los procesos de diálogo e integración en el nivel de las sociedades y culturas. Cada nación, y los diferentes grupos sociales dentro de ellas, se acerca a las otras naciones con un bagaje de valores culturales, de tradiciones, de hábitos de relación y de imágenes sobre los otros, y este bagaje influye en la manera en que se irá desarrollando el diálogo. Hay miedos de los chicos frente a los grandes; miedos y rivalidades en el mercado de trabajo; sentidos históricamente construidos de confianza y desconfianza mutua; formas de discriminación y xenofobia. Se hace necesario entonces descubrir estos patrones subyacentes, y estudiar cómo se manifiestan en las prácticas de interacción que se están desarrollando en el plano de las relaciones sociales cotidianas y de la construcción de la nueva institucionalidad regional.

El Movimiento de Mujeres y el MERCOSUR

Algunos datos, algunas ideas

En el marco del proceso internacional pre- y post-Beijing, se han fortalecido los intercambios en el movimiento de mujeres en la región. Esto ocurre dentro de una tradición histórica (común a los movimientos sociales en general) de contactos y de fuerte comunicación en el plano internacional. Este diálogo y comunicación tiene diversos sentidos. Convocados por las organizaciones internacionales -a menudo como resultado de presiones anteriores de los movimientos sociales- estos procesos de deliberación y de resolución responden, en realidad, a la lógica de acción de lo que Keck y Sikkink (1998) denominan «redes defensoras internacionales» (international advocacy networks). Estas redes incluyen actores estatales, movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales, organismos y funcionarios del sistema internacional ligados entre sí por valores compartidos, que están en un permanente intercambio de información, de servicios y de actividades y estrategias. En el plano internacional, el resultado de este tipo de red y de los encuentros, cumbres y conferencias es la aprobación de documentos y convenciones, que establecen parámetros para la acción futura. La investigación social más reciente está mostrando que este nivel de las relaciones internacionales (inclusive las Declaraciones, Convenciones, etc.) puede tener efectos en el plano nacional. Pero para ello, para volverse efectivas, se requiere la presencia de un movimiento local o nacional que se haga cargo de la demanda social y utilice las convenciones y acuerdos internacionales como recurso para la acción política local. De otra manera, los convenios internacionales se convierten en «letra muerta». De ahí el interés en indagar el impacto del plano internacional en las actividades del movimiento de mujeres en el plano regional y nacional.

Por otro lado, cabe preguntarse si el proceso MERCOSUR está impulsando la conformación de un movimiento de mujeres definido en el nivel regional, a partir de los movimientos nacionales y las tradiciones de diálogo y acción conjunta en el plano internacional. En este nivel, una pregunta novedosa, que sólo hace su aparición con la puesta en marcha del proceso formal de negociación para la integración, es el papel de las rivalidades y tradiciones de solidaridad ancladas en los nacionalismos en ese proceso «interno» de conformación del movimiento. Asimismo, es muy probable que la profundización del proceso de institucionalización del movimiento, que puede ocurrir frente al estímulo de las múltiples actividades y encuentros regionales, plantee nuevos desafíos a los vínculos entre activistas y líderes del movimiento, que tradicionalmente estaban anclados en relaciones de cercanía personal y de hitos históricos y biográficos compartidos, más que en identificaciones nacionales.

Finalmente, cabe preguntarse acerca de los logros, las dificultades y obstáculos en el proceso de empoderamiento del movimiento de mujeres en relación a los escenarios socio-políticos regionales en los que le toca actuar (o en los que es silenciado). Como sabemos, hay una ausencia notoria de la dimensión de género en los procesos de negociación. Hay también una ausencia relativa de representantes de las demandas de las mujeres, aunque están comenzando a aparecer algunas presiones de mujeres por cambiar esta situación. El análisis estratégico de diversos escenarios, incluyendo los procesos de interacción (alianzas y oposiciones) con actores poderosos en dichos escenarios, permitirá comenzar a problematizar y a contestar algunas de estas preguntas.

A TUS 40 AÑOS



¡¡ Y Carl Djerassi creó la píldora !!

Fue en 1960 y se consideró "una bomba social", un verdadero empuje para la liberación de la mujer, de uno de los supuestos roles "naturales", el de parir con dolor y sin decisión propia.

¿Antes? Alaquepudieras. Dependía de las creencias y conocimientos sexuales de cada pareja -y por supuesto- el condón (el de látex y los otros que existen desde tiempo inmemorial), el eterno y saludable condón, recibía (y recibe) la resistencia de los muchos machos que con ese pequeño forro se sienten mucho menos machos.

Dependía también para los y las católicos, del inseguro e insalubre método de Ogino Krauss, cuyo sistema de evitar relaciones sexuales en los días fértiles se convertía en la práctica torturante de no beber del fruto prohibido. O sí hacerlo con las consecuencias posibles.

Para la generación pre-píldora, la aparición de ésta, fue un regalo muy apreciado. Pero esta generación -que comenzó a tomarla tan entusiastamente- sufrió la campaña de desprestigio que la acompañó en su primera época: producía cáncer. Esto, aunque nunca fue confirmado hasta el día de hoy, produjo miedos varios, los que, sumados a las reacciones secundarias que sí le producían a algunas mujeres (dolores de cabeza, hipertensión, náuseas), trajo un abandono prematuro de su uso, sin buscar otras alternativas.

La generación actual, sabe que la píldora existe, que no produce cáncer, que tiene un 99% de garantías de seguridad, que si se tiene con qué comprarlas y no le produce ninguna reacción negativa, es una solución para elegir los embarazos, cuántos y cuándo. Pero a esta generación se le plantean otras variables, fruto del avance de nuestra identidad: ¿porqué soy yo la que tengo que cuidarme? ¿porqué estar obligada a ingerir algo químico? Y, tal vez la más transgresora: ¿porqué es necesaria la penetración sí o sí, en una relación sexual?

Las entrevistas que siguen demuestran que a cada generación lo suyo.

¿Qué significó la píldora anticonceptiva en su vida sexual?

71 años, ama de casa,cuatro hijos. El primer método que usé fue el aborto clandestino. Aunque existía en esa época el preservativo, los hombres no los utilizaban con sus esposas. Luego utilicé RENDEL (óvulos espermaticidas)y también usé diafragma.

65 años, asistente social, cuatro hijos. Cuando apareció la píldora fue una liberación del miedo a un embarazo cada vez que tenías relaciones. Las relaciones sexuales empezaron a ser lo que deben ser, una búsqueda de placer mutuo, sin culpas, sin límites, sin miedos. Habría que tener en cuenta que en los 60 no existía, todavía, el miedo al SIDA, pienso que fue una época muy buena.

64 años, odontóloga, sin hijos. Fue algo formidable, determinó la liberación sexual de la mujer, fue una conquista de los años 60 y...hoy, no hay más remedio que usar anticonceptivos.

54 años, maestra, dos hijos. Fue un gran adelanto para la liberación sexual de la mujer. En mi caso, la usé poco porque me provocaba dolores de cabeza y pasé al DIU.

46 años, ama de casa, dos hijos. El primer método que usé fue la pastilla anticonceptiva, que era en ese momento uno de los métodos más conocidos; el otro era el RENDEL que son óvulos espermaticidas. Al año de tener mi segundo hijo, con 26 años, pedí que me ligaran las trompas.

36 años, psicóloga, sin hijos. Desde que comencé a tener relaciones sexuales utilicé la píldora, pero por problemas de salud dejé de usarla y sólo me cuidé con preservativos. Sin embargo, cuando tomaba la píldora sentía que podía controlar más la situación que con el preservativo, que depende también del otro.

20 años, estudiante de Economía, sin hijos. Cuando empecé a tener relaciones fui a la ginecóloga y me mandó tomar pastillas anticonceptivas, pero también uso preservativos para cuidarme del SIDA. Por ahora voy a seguir con las dos cosas porque me da más seguridad.

"Bombachas" con condón incluido: un invento colombiano

En la antigua Roma se usaban prácticas anticonceptivas como la que sugería un médico griego, Sofrano de Éfeso, que aseguraba que la mujer debía agacharse y estornudar después de haber tenido relaciones sexuales para evitar el embarazo. Y muchas civilizaciones han dejado pruebas de que utilizaban pócimas y hierbas para impedir la concepción. Hasta el siglo XIX se creyó que introducirse en la vagina una esponja húmeda, atada con una piolita justo antes del acto sexual, absorbería el esperma e impediría la concepción. Y ya en el siglo XX los "métodos naturales" como el Ogino Krauss o el "coitus interruptus", tuvieron creyentes en su infalibilidad. Más adelante apareció el DIU, el diafragma, el condón femenino.

Y, como las ciencias adelantan, aunque en este aspecto muy lentamente, en setiembre de 1999 apareció en Colombia "el panty con condón incluido". Su mayor virtud, asegura la revista Cambio, es que con él se está preparada para relaciones imprevistas.

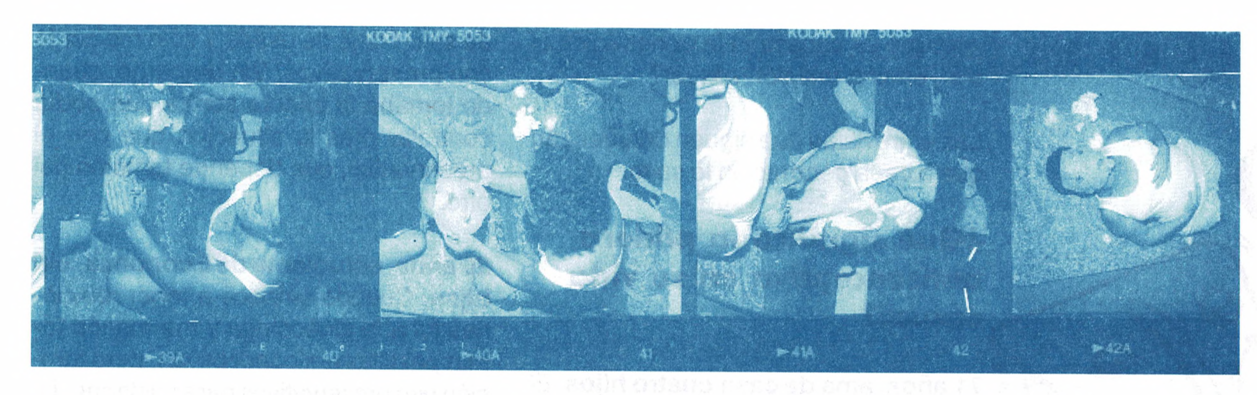
En todo caso siguen las preguntas: ¿por qué yo ... etc. etc. etc.?

E.F.

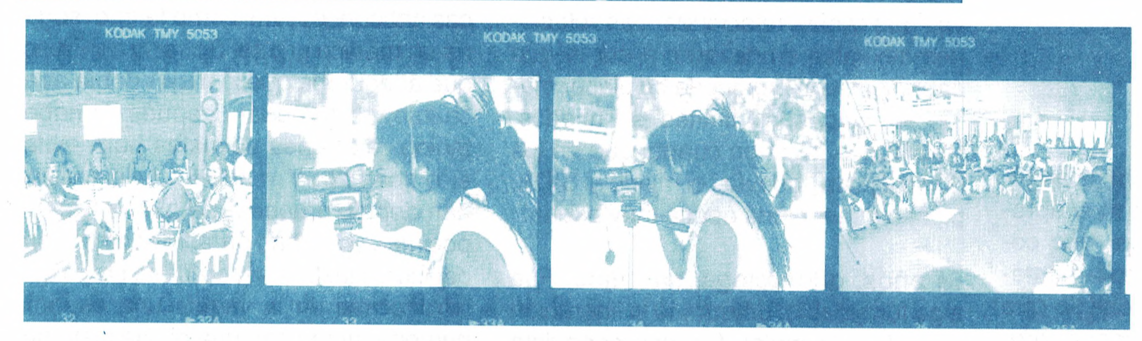
Encuentro Feminista del Brasil

Angela Freitas

En João Pessoa, al norte del Brasil, el movimiento de mujeres acaba de realizar el 13º Encuentro Nacional Feminista.









El 13 es el número de la diversidad

Cerca de 800 participantes se concentraron en el espacio bautizado por la Comisión Organizadora como "Auditório Penha do Nascimento". Penha fue una líder campesina, asesinada en la década del 80 por un capataz de la oligarquía paraibana. En este auditorio se realizaron las dos conferencias centrales del 13º Encuentro, cuyo subtítulo fue "El Feminismo en los 500 años de Dominación". Investigadoras y militantes feministas, activistas desde la década del 70, fueron convocadas para contar sobre la "invención (en el sentido de "creación" o "gestación") de la mujer brasilera en nuestro imaginario" y sobre la historia del feminismo en el Brasil desde final del siglo XIX hasta los "desafíos, procesos de participación y política de alianzas", característicos del final del siglo XX. La emoción tuvo uno de sus puntos más altos en la apertura, con la presencia de la Vice Gobernadora, Benedita da Silva (RJ) y de las líderes indígenas Miquelina Machado y Celina da Silva, ambas de la Amazonia. Sus palabras destacaron la importancia del feminismo y del movimento de mujeres, en tanto espacio de fortalecimiento para enfrentar la opresión de raza en la cotidiana disputa por los espacios de poder.

Negras, indígenas, blancas, extranjeras, académicas, semi-analfabetas, sindicalistas, militantes partidarias, integrantes de ONG mixtas y de mujeres, muchas jóvenes, y también mujeres con SIDA, discapacitadas y portadoras de VIH feministas 'históricas' y mujeres que estaban simplemente indagando: *"¿al final, qué es el feminismo?"* ... mujeres de todos los estados brasileros circulaban por las rampas, buscando el espacio donde estarían las 8 mesas de debate y los cerca de 60 talleres. De acuerdo con el análisis parcial de los datos levantados por la Comisión Organizadora, cerca del 60% de las participantes eran novatas.

La temática giró en torno a las cuestiones de la salud, la violencia, las mujeres y el poder, derechos humanos, sexuales y reproductivos, cultura y religión, trabajo, medio ambiente, lazer, medios de comunicación,

formación feminista. Fueron abordadas también, cuestiones que no podían ser menospreciadas, relacionadas con una coyuntura más amplia en que se inserta el movimiento de mujeres. Sin contar con los espacios de trabajo corporal – donde no faltaron la danza afro y la danza del vientre – y con los espacios culturales, lanzamiento de libros, videos y materiales educativos.

Para muchas de las asistentes, el 13º ENF representó un tiempo de aprendizaje. Entre las 'jurássicas', mientras tanto, primaba un cierto sentimiento – tal vez debido a la contagiante nostalgia del Hotel Tambaú - de que "algo estaba faltando en este encuentro feminista...". ¿Sería una confirmación de que las nuevas estrategias y metodologías, deben ser pensadas para dar cuenta de tanta diversidad?

La Asamblea Final del día 30 las llevó de vuelta al Auditório Penha, para aprobar varias mociones y decidir el lugar del próximo encuentro. Abierto el plenario, se dieron respuestas al gobierno brasilero y se apoyó la "Marcha Mundial de Mujeres por el fin de la pobreza y la violencia sexista".

El encuentro llegaba a su fin. Rio Grande do Sul fue el estado elegido como sede del próximo Encuentro Nacional Feminista en el 2003 y las gaúchas van a discutir si aceptan o no. En caso de que no se sientan en condiciones de enfrentar el desafío, paulistas y cariocas tienen el compromiso de tomar en sus manos la responsabilidad.

¿Qual Encontro você prefer?



¿Este?

¿Este?





¿Ou Este?

Este informe de Angela Freitas, saldrá también publicado en el No. 88 de "Articulando" de FEMEA.

Encuentro Feminista del Brasil

"Navegantes de Primer Viaje"

Carla Batista* y Silvia Dantas**

Como dos activistas del Foro de Mujeres de Pernambuco en su primer Encuentro Nacional Feminista, no podemos hablar de éste tomando a otros como referencia. Pretendemos, apenas, relatar algunas cuestiones como "navegantes de primer viaje", y más específicamente, sobre aquéllo que se relaciona con la programación del encuentro comparada con nuestras expectativas.

Estábamos allí negras, indias, blancas, mujeres de partidos, trabajadoras rurales, sindicalistas urbanas, mujeres de todas las edades, seropositivas, técnicas de ONG, activistas autónomas, feministas históricas y recién llegadas al movimento, lesbianas y representantes de tantas otras identidades, dando cuenta de nuestra diversidad. No solo por estas características, sino también por la forma en que nos insertamos en el mundo a partir de ellas.

Pero si por un lado el Encuentro nos permitió sentir que, a pesar de esta diversidad, algo nos une y nos permite crear vínculos y establecer entre nosotras un compromiso con nuestra situación común, la de feministas - organizadas en movimiento o no - por otro, la revelación de esta diversidad no trajo ni amplió ninguna reflexión sobre su significado ni sobre cómo ésta se traduce en una prática de trabajo.

En Paraíba, varios sectores de mujeres tuvieron la oportunidad de reunirse y trabajar sobre sus agendas o temas específicos. Sin embargo, eso también nos debería hacer reflexionar sobre lo contrario, es decir, ¿hasta qué punto esta fragmentación no dificulta el diálogo entre las diferentes? ¿cómo saber de la otra si está circunscripta a su grupo de iguales? ¿cómo podremos ampliar el alcance - o los logros - que esta diversidad puede traer a partir de lo que tenemos en común?

En cuanto a la estructura del Encuentro, llegamos a Paraíba con la idea de que los Encuentros se construyen como espacios libres para el intercambio de experiencias y el desarrollo de nuestra posición feminista. Es cierto que por si solos los encuentros permiten esta reflexión – hecha en conjunto o no. Es a partir de ellos que avalamos lo que somos en cuanto movimiento, lo que somos cada una de nosotras en relación a él. Y sin duda que esto pasó en el 13º, pero encontramos pocos espacios capaces de abarcar estas discusiones. Los espacios informales (conversaciones al borde de la piscina, a la hora de las comidas, reuniones aquí y allá) son muy valorados, pero limitan las discusiones a las pocas personas que de ellos participan. En los encuentros deberíamos, justamente, ampliar este debate. ¿O no?

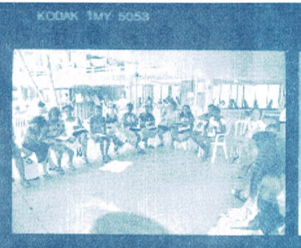
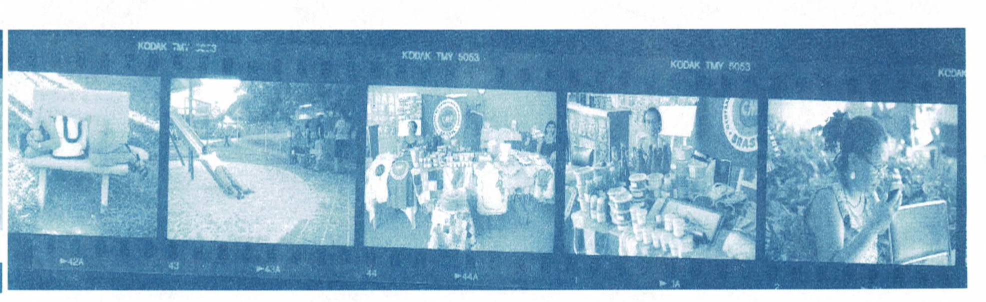
En las mesas y los talleres se trataron muchos puntos que seguían, básicamente, los mismos temas del cotidiano de nuestros trabajos específicos. Hacen parte de la construcción de una agenda hoy ya consolidada, que está siendo discutida con otros sectores de la sociedad y que ya forma parte de nuestro trabajo educativo. ¿Significa esto que estamos tan imbuídas de estas pautas, que no somos ya capaces de atrevernos a crear otras? ¿Significa que los encuentros se están institucionalizando? ¿O que esta pauta da cuenta de nuestras mayores necesidades y objetivos en cuanto movimento feminista?

En relación al tema del Encuentro – "El feminismo en los 500 años de Dominación" - reconocemos la importancia fundamental de su rescate y visibilidad, sin embargo, sentimos que falta una discusión política de esa historia rescatada. Al final, a pesar que casi todos nuestros proyectos de libertades individuales están contemplados en la Constitución Brasilera (pese a posibles peligros de retroceso), que determinan la necesidad de una constante atención), en la práctica aun no se concretaron. Pero no conseguimos explicitar nuestra incomodidad frente a esta contradicción.

La dificultad no fue menor en lo que se refiere al futuro, en éste que es el momento de re-situarnos en el mundo. Tampoco fueron explicitadas propuestas de acciones comunes ante la actual conyuntura mundial y nacional. El contexto brasilero nos lanza muchos desafíos: la relación con el estado, la construcción de un proyecto de democracia global y regional, la garantía de ciudadanía para las mujeres. Y eso hizo falta en el Encuentro: explicitar más, discutir.

Creemos que el Movimento debe construir estas propuestas en sus acciones cotidianas, encuentros temáticos, foros, en fin, en todos los espacios de acción y en las instituciones donde existan feministas. No podemos esperar el próximo encuentro. A pesar de la "saudade" que ya sentimos por este, y de la ansiedad que comenzamos a tener por participar del 14º.



* Educadora de SOS CORPO Gênero e Cidadania, integra la Articulação de Mulheres Brasileiras – AMB.
** Educadora da GESTOS Soropositividade Comunicação e Gênero

EXCLUSIVO PARA ARGENTINAS

Este espacio estaba destinado a informar sobre el Encuentro Feminista Argentino realizado en Córdoba - Río Ceballos desde el 29 de abril hasta el 1º de mayo pasado. Lamentablemente y a pesar de que viajamos hasta allí especialmente para participar, al llegar nos encontramos con la sorpresa de que el encuentro era SOLO PARA ARGENTINAS. Vale aclarar que en ninguna de las boletinas informativas que circularon por correo electrónico ni en los mensajes que mantuvimos previamente con integrantes de la comisión organizadora se dijo que esa era condición incuestionable. Y por supuesto que a nosotras ni se nos pasó por la cabeza, dado que no conocemos antecedentes similares.

A pesar de que algunas compañeras y amigas se indignaron (hasta llegar a proponerme que participara pero sin inscribirme) debo aclarar que no quise quedarme, no sólo porque hubiese sido imposible pasar desapercibida desde mi metro ochenta de estatura, sino por la indignación y la tristeza que me dió el saber que, sin entrar a profundizar en cuestionamientos filosóficos e ideológicos, ahora, a las múltiples formas de discriminación tendremos que sumarle otra: la de la NACIONALIDAD.

Desde la más profunda pena, nuestro saludo compañeras.

L.A.

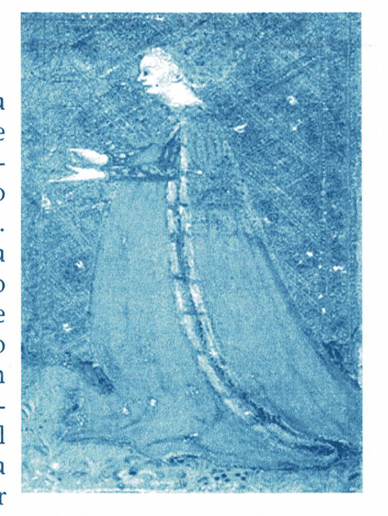
Capricornio



Eres la Gran Hermana, la Diosa Artemisa, la Diosa virgen, la eternamente joven. Caminas lentamente a través de tu selva silenciosa alfombrada de musgos y, armada de flechas y carcaj, buscas tesoros escondidos. Diana, eres completa en ti misma, la pura esencia de lo que es una mujer y las mujeres acuden a ti en busca de ayuda. Mujer capricornio, adoras la vida natural y valoras el celibato. En tu mente están siempre presentes la poesía y el pensamiento, aunque en algún momento necesites cubrirte de lentejuelas y asombrar al mundo con una pirueta en el trapecio. Tienes autoridad y pareces firme como una roca, pero a veces el pesimismo te abruma y te hunde en profunda depresión. Mujer Capricornio, recuerda que tú llegarás a la cima de las montañas más altas, muy cerca del cielo.

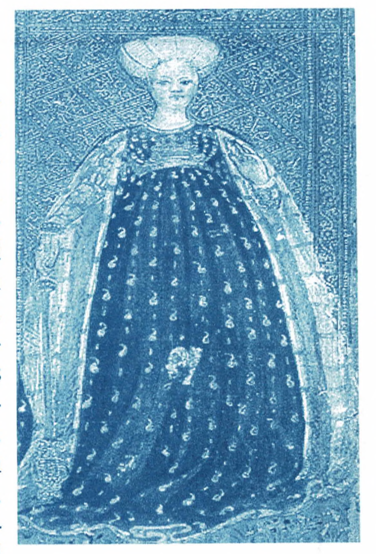


Acuario

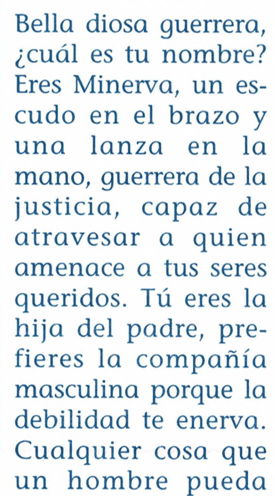


Eres viento en busca de una estrella que nadie ha visto todavía. Perteneces a todo pero no eres de nadie. Como la poderosa Pitia, tú riges el futuro desde tu Oráculo de Delfos. Con tu propio código ético y tu gran amor a la libertad miras siempre hacia el mañana. Haces todo a tu manera, mujer acuario, la gran Sibila, no sigues recetas ni normas, todo se puede mejorar -piensas- y lo consigues. Pitia poderosa, con tu mirada profética y tu mente en la adivinación del futuro, haces que lo que tu palabra dice, suceda. Quizá, después de largos vericuetos, demoras y dificultades. No te preocupes, sucederá. Mujer Acuario, mujer maga, tú ves meses, años hacia delante, tú miras más allá del arco iris. Porque, como aire fugitivo, escapas de quien te quiera atrapar y llegas hasta los confines del mundo.

Piscis



Mujer pez, mujer sirena, naciste con deseos de ver el mundo a través de cristales rosados, bien conoces el lado oscuro de la humanidad y prefieres vivir en tu propio mundo interior, tranquilo y acuoso. Diosa virgen, Hestia, eres introvertida y no quieres dominios ni poder. Vives con serenidad y la paz da sentido a tu vida. Eres la mística femenina, el fuego espiritual dentro y fuera del hogar. Mujer Piscis, eres dulce, soñadora y profunda, aunque a veces de tu superficie plácida puedan asomar palabras amargas o sarcásticas. Cuando te duele la vida te conviertes en Vestal solitaria y desgraciada. Supera tu timidez y tus dudas, mujer Piscis, tu sabiduría es profunda y a tu lado las almas se serenan.



Aries

Bella diosa guerrera, ¿cuál es tu nombre? Eres Minerva, un escudo en el brazo y una lanza en la mano, guerrera de la justicia, capaz de atravesar a quien amenace a tus seres queridos. Tú eres la hija del padre, prefieres la compañía masculina porque la debilidad te enerva. Cualquier cosa que un hombre pueda hacer, tú lo haces mejor y lo sabes. Tú eres Atenea, Diosa sabia. Diosa artesana, protectora de héroes. El amor no es importante para tí, sino el inmenso mundo que te rodea, y tu pasión por los ideales y la justicia te hacen temperamental. Mujer Aries, mujer libre, mujer valiente, cuídate, el mundo no perdona a la que no se calla y se considera fuerte. Mujer, porque tú corres con tremenda rapidez: mientras otras piensan, tú haces.



Tauro

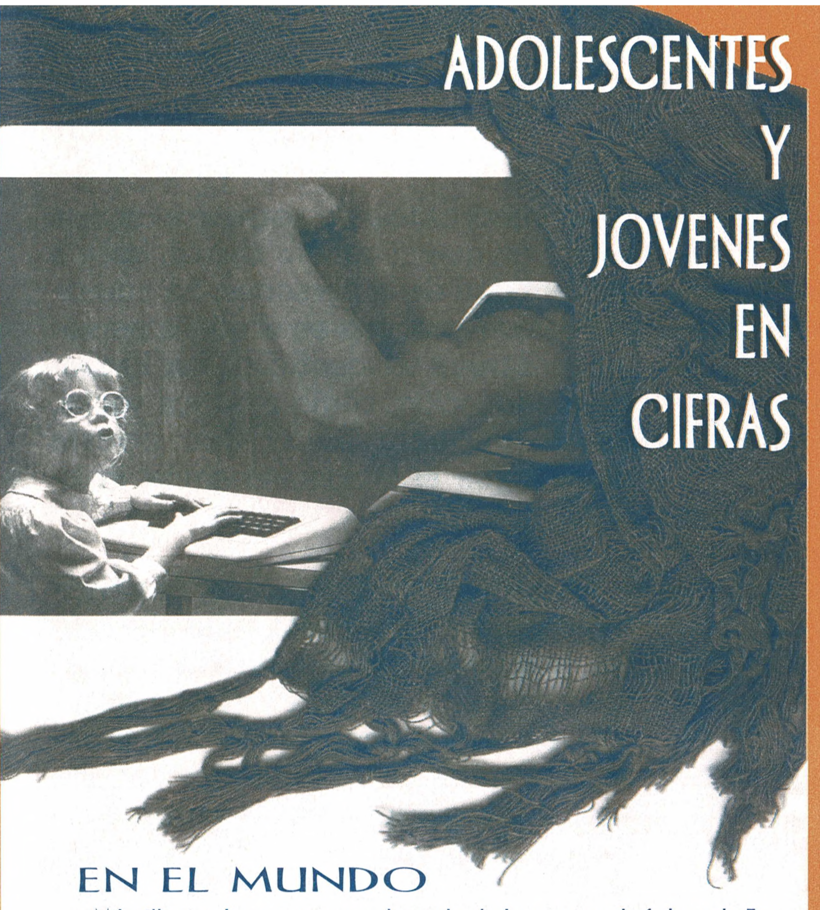
Eres la sal de la tierra, jugarás con limpieza y serenidad la partida de la vida. Porque eres de estirpe de Diosas. Eres Cibeles, la Gran Madre, tu poder se extiende sobre la naturaleza toda. Diosa frigia, potencia creadora, con cultos orgiásticos te adoran quienes no conocen la eternidad y a ti te complace, Rea, Madre de Dioses. Tienes mentalidad práctica y sentido común, porque eres Gea, la madre tierra que, sin intervención de elemento masculino, engendraste el cielo que te cubre y las montañas y mares. Todo lo transformas y das la vida. La sensual naturaleza te rinde honores. Mujer Tauro, mujer paciente como el tiempo. Profunda como la selva, con tu fuerza mueves montañas, pero si descubres la traición, tu cólera de titanes, repentina y feroz, desatará terremotos. En tu corazón hay amor bastante para acoger a tu lado al mundo entero. Crees que si amas lo suficiente, el amor te será dado. Defiéndete, también pueden abusar de ti, Madre Tierra, hasta destruirte, y tú lo sabes.



Geminis

Eres la mujer cambiante, Diosa Fortuna, coronada de torres. Voluble como el viento, tu mirada es múltiple, los humanos te suplican. Mujer Géminis, mujer despierta e ingeniosa, el mundo te fascina. Eres la abstracción del sueño de los mortales, invocada con muchos nombres. Jique, la Diosa que absorbe a Isis, eres el sincretismo del poder, la casualidad y la providencia. Todo te fascina, y puedes jugar con varios amores a la vez. Porque eres una y eres todas, mujer dual, el cuerno de la abundancia es tu signo. Dentro de tí hay un miedo profundo que te impide mirar hacia atrás. Mujer Géminis, Diosa Fortuna, no te pongas límites porque si puedes correr, jamás andarás; lanzarás sueños al aire; no callarás si puedes hablar; tu mente está llena de ideas y tu corazón lleno de esperanzas.

Tomado de La Agenda de las Mujeres, "Las Estrellas y la Luna, 2000", editorial Horas y horas, San Cristóbal, 17, Madrid. www. unapalabraotra.org/horasyhoras.html



ADOLESCENTES Y JOVENES EN CIFRAS

EN EL MUNDO

- Mil millones de personas en el mundo de hoy cerca de 1 de cada 5- son adolescentes y el 85 % viven en países en desarrollo.
- Cada año hay 14 millones de adolescentes que dan a luz.
- La OMS estima que 4.4 millones de abortos se producen anualmente en mujeres jóvenes y adolescentes.
- Más de 2 millones de niñas y mujeres se involucran cada año en la industria del sexo.
- Más del 50 % de infecciones por VIH están ocurriendo en personas de entre 10 y 24 años.

EN URUGUAY

- El 17 % de los partos corresponde a mujeres adolescentes, aumentando sensiblemente esta cifra al 30 % en los partos ocurridos en el Centro Hospitalario Pereira Rossell (CHPR).
- Aproximadamente el 27 % de las mujeres adolescentes que paren en CHPR no son primerizas.
- El pico máximo de incidencia del VIH es entre los 15 y los 35 años.
- No existen programas de Educación en sexualidad y derechos sexuales y reproductivos a nivel del Sistema de Educación Pública
- No existen servicios en Salud Sexual y Reproductiva específicos (con condiciones de calidad y accesibilidad) para adolescentes.
- No existen datos nacionales respecto al uso de métodos anticonceptivos y a la incidencia del aborto (dada su ilegalidad y penalización).

28 de Mayo
Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer

"Sexo con conciencia asegura tu existencia"
Campaña 2000 Por los Derechos Sexuales y Reproductivos de los y las Adolescentes

A LA OPINIÓN PÚBLICA

Integrantes de 20 Organizaciones sociales reunidas en el Foro Taller: "Derechos Sexuales y Reproductivos de los y las Adolescentes", organizado por MYSU (Red Mujer y Salud en Uruguay) realizado el 20 de Mayo de 2000 en el marco del Día Internacional de Acción por la Salud de la Mujer, han acordado difundir la siguiente Declaración:

ENTENDEMOS QUE:

La población adolescente y juvenil es diversa y tiene derechos.
La sexualidad de los y las adolescentes no es un problema sino una fuente de disfrute y crecimiento.
Los adultos somos responsables de generar condiciones y espacios que posibiliten la expresión de necesidades, demandas y opiniones de los y las adolescentes.
El Estado debe garantizar políticas, programas y servicios que permitan el ejercicio de sus Derechos, incluídos los Derechos Sexuales y Reproductivos.

POR ELLO PROPONEMOS QUE:

Deben existir políticas, programas y servicios en Sexualidad y Salud Reproductiva integrales y específicos para la población adolescente y juvenil, con plena participación de las y los destinatarios, el sistema familiar y las comunidades organizadas. Se deben implementar Programas en Educación Sexual que contemplen las demandas y necesidades de los y las adolescentes y jóvenes, que incluya una perspectiva de género y que respete la diversidad.
Se requiere de una formación integral en Sexualidad y Salud Reproductiva de los recursos humanos que trabajan con adolescentes, en especial los y las profesionales de la salud y de la educación.
Es necesario fomentar el desarrollo de agentes multiplicadores juveniles en promoción de Derechos Sexuales y Reproductivos en las diferentes comunidades.
Se necesita sensibilizar a los adultos para que sean referentes confiables y respetuosos de las necesidades y demandas de los y las adolescentes.



MYSU (Mujer y Salud en Uruguay)
Salto 1265/67C.P 11200 - Telfax (598+2) 402-4180
E-mail: mysu@adinet.com.uy
Montevideo - Uruguay



¿Porqué es necesario una educación con perspectiva de género?

Una acción educativa con perspectiva de género fundamenta su acción, comprendiendo a varones y mujeres como sujetos sociales con posibilidad de transformarse y por lo tanto transformar su lugar en el mundo.

Creo necesario, para empezar, referirme a **algunos conceptos.**

Género: las personas tenemos además de un sexo biológico, un geénero sexual. Se define a partir de las características que la cultura y el tiempo histórico en que nos encontremos le asigne. Por ejemplo no es lo mismo ser mujer adolescente en la India que en Uruguay , son diferentes los roles, lo que se considera correcto, lo que se espera y lo que se considera incorrecto, lo que no se espera socialmente, y es en base a todo esto que se va construyendo la identidad sexual.

La **identidad** es la imagen que el/la individu@ tiene de si mism@, construida por un conjunto de ideas, atributos, y características que nos permiten identificarnos como seres semejantes a algun@s y diferentes a otr@s. La identidad la construimos a lo largo de toda la vida; por eso es un proceso dinámico.

El conjunto de expectativas y valoraciones más primarios que se le adjudican a las personas tiene que ver con el sexo (en nuestra cultura), y se constituye como un dato fundamental de su identidad.

Imaginario social: es un universo de significaciones y se dirige principalmente a las pasiones de l@s sujet@s. Son las creencias, rituales, etiquetas, valores...

Cornelius Castoriadis se refiere a dos imaginarios sociales.

Uno, sería el imaginario social instituido, es el que organiza, da sentido de significación a los actos humanos. Demarcando lo permitido y lo prohibido.

El otro sería el imaginario social radical o instituyente. Es el que posibilita la producción de nuevos sentidos de significación, o sea la transformación de las cosas. Da cuenta de los deseos que no se anudan al poder, que desordenan las prácticas, des-diciplinan los cuerpos...

El imaginario social radical o instituyente no combate en forma directa un orden económico, sino un orden de significaciones.

La importancia de estos conceptos radica en que el género sexual, hace a la identidad de la personas. La educación es un proceso en el que la persona construye su identidad. Por lo tanto la educación, como práctica social, es un espacio en el que podría modificarse el imaginario social instituido.

En general tod@ educador/a tiende a reproducir los modelos que vivenció (el imaginario social), inclusive aquellos que tanto rechaza a nivel intelectual. De aquí la importancia de mantenerse atent@s a las actitudes cotidianas; a los gestos, movimientos, modos de decir y otros.

Creer que es posible cambiar-transformar lo que nos molesta lo que nos excluye.

Es importante que un proyecto educativo tenga esa perspectiva de genero presente, que educadoras y educadores no naturalicemos las situaciones que discriminan, que excluyen. Que nos animemos a cuestionarnos y cuestionar, que posibilitemos el pensar y vivir-nos desde otros lugares. Que nos demos la oportunidad de sentirnos mejor.

¿Cuáles son las cosas que podemos hacer?

- Los discursos son necesarios pero ante todo prácticas donde se generen experiencias. Instrumentar realidades concretas.
- Capacitar cada vez más a mujeres y hombres en lo que cada uno puede ser. Permite conocernos y multiplicar nuestras capacidades potenciales.
- Generar espacios en donde los va-

rones puedan expresar lo que sienten y las mujeres ser protagonistas en actividades deportivas (por ejemplo).

- El lenguaje construye activamente la realidad, de ahí la importancia de prestarle atención y de construir un lenguaje, no sexista, que incluya más que excluya.
- Positivizar todo lo vinculado culturalmente a lo femenino: lo doméstico, lo sentimental, como aspectos tan válidos a cultivar como los espacios asociados a lo masculino.
- Una práctica educativa que transforme la mirada sobre el cuerpo, que lo libere de culpas y prejuicios.
- Tener charlas directas, nombrando las cosas por su nombre
- Incentivar miradas críticas frente a los medios de comunicación y las publicidades.
- Dar a conocer roles, profesiones, personajes histöric@s, cuentos, que no acompañen los estereotipos.
- Trabajar, en espacios mixtos o no, «proveyendo habilidades», que permitan tanto a mujeres como a varones el ser mas autónom@s. Por ejemplo: talleres donde aprender cosas básicas para arreglos eléctricos, juegos deportivos, carpintería, elementos para construir, revocar, pintar, cocinar, cocer y otras actividades.
- Reconocer las diferencias y límites naturales (por ejemplo, los orgánicos) de cada persona y las aprendidas, sin el peso de ser considerad@s incapaces a priori.
- Son importantes y necesarios los espacios de mujeres y varones por separado; por que en ellos cada un@, puede mostrarse, identificarse: «¿vos sentís como yo?»; primer paso para identificar lo que molesta, lo que excluye.

La convocación a estos espacios puede ir desde actividades que les sean atractivas y no necesariamente desde la discusión teórica. Es importante que un equipo de trabajo tenga la apertura y sensibilidad para darse cuenta cuáles pueden ser los centros para esta propuesta. Un campamento, salidas, comentar la novela, trabajo expresivo con barro, el cuerpo por ejemplo. Paralelamente se necesita trabajar en grupos mixtos desde esta perspectiva, desafiando a mujeres y varones a pensarse diferentes a desnaturalizar situaciones tan comunes como que una mujer no juegue al fútbol, ¿que pasa cuando una sí lo hace, y lo hace muy bien?, es "marimacho", ¿"necesariamente debe ser excluida del grupo de mujeres"?

Estas son sólo algunas ideas; creer y confiar en la capacidad de la persona para que estas logren crecer.

Celia Lago
Educadora Social

Una aclaración sobre el lenguaje...

"La relación lenguaje-pensamiento-mundo es una relación dialéctica, procesal, contradictoria".

A partir de mi lenguaje significo al mundo. Considero al lenguaje como *"espejo cultural, que fija las representaciones simbólicas y se hace eco de los prejuicios y estereotipos, al mismo tiempo que los alimenta y los mantiene (P.F.)".*

Por esa razón no utilizo en el texto el masculino como genérico. Para lograr este propósito, voy a utilizar el @ (arroba), cuando sea sintácticamente posible, como "genérico". (A modo de ejemplo; niñ@s: léase niños y niñas) Y cuando no lo sea utilizaré el femenino y masculino. Considero que la utilización o no del genérico masculino, no es un problema gramatical sino ideológico. Coincido con Freire en que la re-creación del lenguaje, permite la re-lectura del mundo.

"Cambiar el lenguaje es parte del proceso de cambiar al mundo".

¿Teatro?

Frente a la propuesta de este laburo se nos ocurrió llevarlo a nuestro terreno. Un poco para probar, y (probar)nos, y otro poco para divertirnos y sentirnos cómod@s. Entonces la historia comenzó planteándonos temas puntuales y haciéndonos la cabeza. Salir a la calle y mostrar situaciones a ver que reacciones surgían en la gente. Manejamos algunos guiones amplios, redondeamos algunas ideas y arrancamos grabadora en mano para Tres Cruces. Mucho color, simpatía y nervios nos acompañaron. Representados en dos géneros (Flor y Néstor) y un agente externo encargado de fotografiar la aventura (gracias Ariel). Así con toda esa carga irrumpimos en la tranquilidad de l@s "casi pasajeros" en espera...

Hicimos varias intentonas de involucrar a alguien en nuestro diálogo o "problemática" y esto no resultó (quizás por carencias nuestras o tal vez porque la gente se resiste a involucrarse en la sexualidad). De todas formas notamos que tod@s a nuestro alrededor prestaban especial atención a nuestros diálogos. Viendo que de esa forma sólo nos íbamos a divertir y no a recabar infomación nos dispusimos a cambiar de estrategia. Nos metimos de una en la farmacia San Roque de la terminal ¡¡¡y empezó la recorrida!!!

Flor —Yo, disculpame, ¿condón femenino, tenés?
Vendedora —No, esperá que voy a consultar.
F—Y otro sistema de métodos anticonceptivos... así para la mujer?
V— ¿Óvulos o pastillas?
Néstor — ¡Ojo con los óvulos!
F— A ver, mostrame cuál...
V— Si esperás un momentito, una persona te explica enseguida.
(Rato de espera...)
Se acerca la farmaceéutica trayendo una cajita de óvulos.
N— No, no, sacá eso...
F— ¿Es para uso vaginal?
N— Sí, pero no es anticonceptivo.
V—Bueno, ¿sabés como se usa o no?! (media prepotente).
F— Mirá, te puedo explicar: las relaciones que tengo con mi pareja con condón, no me gustan, no me satisfacen; no quiero tomar pastillas y quiero recurrir a otro método, por ejemplo el condón femenino.
V— Sí, lo conzco, pero esto (se refiere a los óvulos) se usa. De todas formas se recomienda usar preservativos porque no es un 100% eficaz ¡y lo que son un 99,9 son las pastillas!
N— Y el tema de las hormonas?
V— Y... es otra cosa...
F— ¿Dónde venden condones femeninos?
V— Tendrías que dirigirte a un consultorio médico o a una ortopedia, hay algunas en las calles Mercedes y Uruguay.
F—Pero ¿lo conocés al condón femenino?
V— Sí, lo hemos visto y hemos tenido charlas, pero es un método que no se utiliza tanto.
F y N —Bueno, gracias. Chau! (siempre amables).

En esa experiencia no hay fotos porque no dejaron entrar al fotógrafo y fue bastante difiícil realizarla (¿paranoia por los robos?) .
Probamos entonces en otra farmacia (18 de Julio casi el túnel). Ariel saca fotos desde afuera.
Néstor y Flor se prueban una promoción de perfumes charlando con la promotora, esperan el número y al toque...
F— Disculpá, ¿condones femeninos tenés?
V— No, para nada.
F— Y... ¿algún otro método que no sean las pastillas?
V— Esperá...
N (Espiando los movimientos de la vendedora) —No los encuentra por ningún lado, se sube a un banquito, se baja, no están a mano...
F —Mirá, trae lo mismo que en San Roque.
V —Esto es (nombra una marca de óvulos).
F —Es el mismo que me mostraron en la otra farmacia. ¿No sabés dónde puedo conseguir los condones femeninos?
V —Psh... ¿Dónde puede haber condón femenino?... (le pregunta otro vendedor).
Vendedor con mala onda —Mirá, todavía no han podido incorporarlos.
F —¿cuánto cuestan los óvulos?



Vendedor —$94,50 con el descuento.
F —¿Y los delineadores... Chau, gracias.
Viendo que la cosa era más grosa de lo que pensábamos (como siempre y no es que seamos pesimistas) nos metimos en dos farmacias más.

F —Néstor... ¡podés dejar de escuchar Divididos y darme bola en esto!
N —No, yo con estas cosas me pongo nervioso.
Mientras tanto otra promotora y Nésotr esplicándole que justo ese perfume tan rico y con el desodorante de regalo era algo que no íbamos a comprar.
F —Disculpá, ¿condón femenino tenés?
Vendedor mala onda —No.
F —¿Y algún otro método?
N —El diafragma por ejemplo...
V, sigue con mala onda —No tenemos.
F —¿Solamente pastillas?
V —Si.
F y N —Bueno, gracias.
El farmaceútico observa el grabador de Néstor.
F —Néstor, ¿podés dejar de escuchar Divididos y encarar?
N —No me rompas...

Farmacia Lyon, 18 y Joaquín Requena.
F —Néstor, ¿te animás vos a pedir el condón femenino?
N —No tengo ganas.
F —Ah! Disculpá, condón femenino ¿tenés?
Vendedora jóven —¿Qué?
F —Condón femenino.
V —A ver... todavía no llegaron.
F —¿Cuándo es que llegan?
V en vos alta —Ché, ¿cuándo es que llegan?
Contestan —¡No se!
F —¿Y algún otro método?
N — El diafragma pedí...
F —¿Diafragma?
V —Diafragma, solamente en el Ministerio de Salud Pública, porque no se venden.
F —¿Pastillas tenés?
V —Si.
F —Bueno, gracias.

Aqui cerramos nuestro experimento, bajamos el telon, situaciones que existen más allá del teatro invisible; ahora, abrir cabezas y a sacar conclusiones. Si se te ocurre alguna otra cosa divertida o tenés una experiencia para compartir , llamanos. ¿Dale?

Grupo Guamaí
(guamai quiere de cir amig@ en lengua Charrúa)
Tel: 480 3167 E-mail: guamai@adinet.com.uy
guamai@hotmail.com.uy



FOTOS: Ariel Etulain

Ejercicios Perinales (o también llamados Kegel)

Varias culturas antiguas han considerado los ejercicios perinales básicos para la salud del ser humano. Su antiguedad se remonta a 6000 años, en el Taoismo, la religión más antigua que se conoce. Los músculos perinales son los que van desde los huesos púvicos (los de la entrepierna hacia el frente), por el frente hasta el coxis, por detrás, formando el suelo pélvico. Con la práctica se logra elasticidad y control de estos músculos (a través de los cuales salen l@s bebés). Esto nos permite relajarnos voluntariamente, con lo cual puede evitarse un desgarro. También ayudan a restablecer el tono muscular en la vagina después del parto. Además aumenta la circulación en el área genital y la sensibilidad en la vagina, lo cual implica un mayor control de tu cuerpo y por lo tanto del placer que puedas sentir.
Los hombres pueden beneficiarse practicando estos ejercicios con el esfínter anal (el ano). Los beneficios son: prevenir hemorroides, problemas de próstata, fortalecer los músculos anales y el recto, y prevenir y curar "problemas de funcionamiento" en esta zona. Traduciendo: para pasarla mejor y evitar malos momentos.

Para localizar los músculos perinales, la próxima vez que estés orinando, tratá de cortar el chorrito sin juntar las piernas y después seguí.

1- Contraé los músculos perinales, contá hasta cinco, y relajá.

2- Contraé y relajá así cinco veces seguidas tan rápido como puedas.

3- El ascensor:
Imaginate que los músculos perinales son un ascensor que sube lentamente del piso 1 al 2, y luego al 3 (en este punto los músculos están totalmente contraídos), luego bajá al piso 2, luego al 1, y hacé un pequeño pujo imaginando que bajás hasta el sótano.



Al principio puede ser difícil realizar estos ejercicios, pero ¡ánimo! no es para tanto, si insistís, en pocos días los estarás controlando.
Tratá de mantener una respiración libre y normal (no retengas el aire) durante los ejercicios y practicalos con frecuencia en distintas actividades.

Condensación.

Un grito aburrido saliendo desde mi cama.
La ventana abierta deja pasar el frío prematuro de marzo, aunque no importa, ya que corre el aire dentro de mi cuarto viciado.
Las fotos cuelgan de paredes, bibliotecas, espejos y placares; todas ellas muy coloridas, divertidas "demasiado instantáneas"- pienso- y así le serrucho a la nostalgia la primera posibilidad que encuentra de parir.
El ruido de los autos en el Boulevar, me recuerdan que no tengo "cita" y el vagabundeo de los bares no queda muy bien cuando se tiene mucho más de 90 cm de diámetro en el busto.
Una no puede simplemente salir a "varear" y conocer gente nueva si en el ropero cuelga más de una pollera del tamaño de un cinturón y un par de plataformas de guerrera; no! No podemos salir a mostrar nuestras lindas piernas por ahí, tenemos que esperar a que éstas cuelguen gelatinosas, dos columnas-mole como un Atlas geográfico paseando un mapa de caminos azulados por un tema obvio de años, procreación bendita y gravedad; vemos cómo frente a este carnoso panorama el ancestral y cabrío narcisismo machista no se afecta en sus más profundos sentimientos. De lo contrario, una es una cualquiera, ramera, atorranta y sinvergüenza. Pues si. ¡¿Porqué no?!
En alguna reunión "escribo" -digo- y automáticamente miran mi escote "con esos" ¿y piensa? no! Me esta jodiendo mientras imaginan lindas historietas al mejor estilo "Sarah Kay" y como si esto no fuera suficiente para sus mentes abombadas enseguida colocan a la blonda Sarah de la mano de uno de los hijos de los de la familia Ingalls. Bucólicos hasta el asqueo, nauseabundos de fraseo empalagoso y asqueroso. A todo esto yo le respondo desde mi ser de mujer-mole, desde mi cuerpo de mujer-espiga, desde mis pies de piernas-imanes, desde la fecundidad de mi ombligo, mis pechos de oro, mi cabellera como una enredadera y mis cabellos lacios, desde mi lengua materna.
Respondo desde mi mente despojada de "ismos", deshabitada de tecnias. Abrazando colores de ojos bien abiertos, de futuro en mi boca, de presente en mi tierra.
Siguen habiendo infinidades de palabras para los momentos muertos, sigo quedándome muda frente a tus ojos negros.
Afuera la noche loca continua.

Daniela Hehus



JUAN SIN LA FLOR

Dos pétalos aventureros rodaron y se enterraron en el suelo fértil de entereza húmeda y fresca, microbiana y diminuta esencia, la de ese suelo infinito.

Tocaba la casualidad, que ese día me habían hecho una invitación los sueños ajenos, que por poco había terminado en una acomodaticia confraternización de sueños entre telas.

Los pétalos me llegaron por una de las telas que comunicaban a los balcones instalados para verse llegar.

Había dormido dos días seguidos (luego de trabajar una semana sin respiro ni sueño), para poder encontrar ese vínculo que me faltaba, del sentimiento desgajado, del que tanto se hablaba en los seminarios oníricos.

Me dediqué a buscarlo, y me dispuse a dormir hasta dar con su paradero. Para dormir usé el método convertivo vegetal. Me iría sintiendo cada vez mas planta, más lazo de amor, mas eucaliptus... mis células se rodeaban de celulosa, se rigidizaba la membrana plasmática, los organelos mutaban gradualmente... renacen los plástidos dormidos, la sangre clorofílica, las vacuolas empapadas y tirantes, xilema y floema mi circulación... pasta fotosintítica mi psicología caprichosa, muda mi razón, encabritada mi sensibilidad, embarazado de frutos mi vientre.

Me concentré por completo en mis procesos fisiológicos.

Me desperté con la claridad gris de la realidad que nunca me creyó flor. Juan estaba a mi lado, fumándose un cigarro y resolviendo un crucigrama. Las cortinas habían vuelo a amordazar el aire nocturno y a tapar sus luces. Los balcones habíanse vuelto a guardar en las alacenas, las estrellas nuevamente pinchadas en sus sitios correctos (¿y las telas?).

Me desubiqué al sentirme una persona, vi a Juan, a mi mamá con la camisa estampada y su collar (¿qué hago acá mamá?). Juan, porque estoy pensando tanto, que vida es todo ésto, obsesión de cosas, porque ya no puedo dejarme a mis movimientos celulares, a funcionar en mi metabolismo cruzado, a fundirme enredada con otros; dar servicio a otro tipo de vida, habitante habitada, ...perder mi convicción de pedazo completo, que asegura conocer la existencia esencial, sin noción siquiera de todo el latido funcional que hay en la piel de la Tierra.

Me paré de la cama, un poco turbada, con dolor en la cabeza. Me calzó las zapatillas. Juan impasible en su solitario regocijo.

Sacudí la almohada, entonces los ví.

Estaban allí entre las dos telas blancas y estériles.

Me quedé enmudecida.

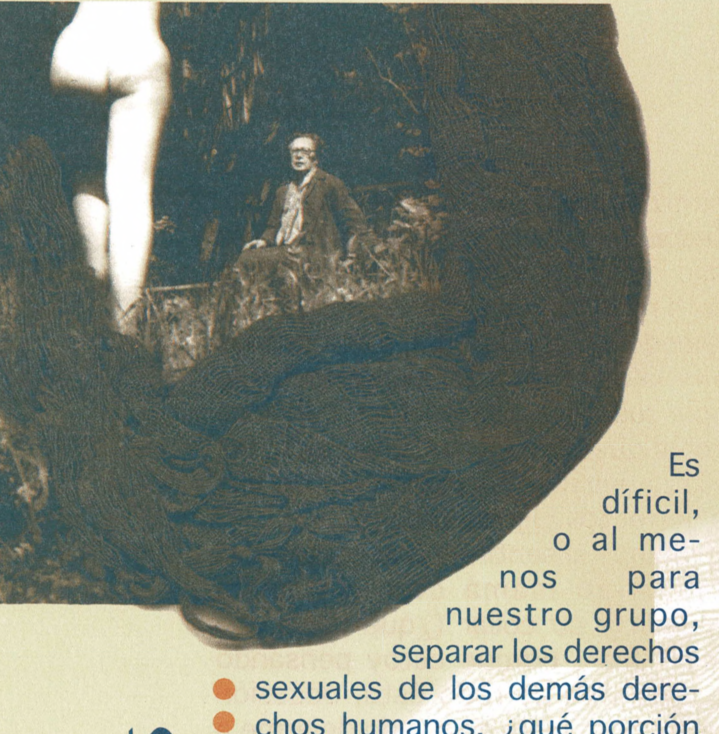
Dos pétalos entre las sábanas revueltas habían aparecido. Como queriendo fertilizarlas.

Carolina Temesios

Letrassss

el índice recorre los bordes de la ingle/ se arremolina en las puntas de mi cadera/ para llegar en línea recta / a los abismos de mi ombligo/ lo penetra profundo/ al mismo tiempo que todos sus dedos/ me penetran/ su lengua/ juega en subeibaja/ entre los pezones y los labios/ dejo que me muerda/ yo soplo sus orejas.

Gabriela Martinez Barbosa



Los derechos separados

Es difícil, o al menos para nuestro grupo, separar los derechos sexuales de los demás derechos humanos, ¿qué porción de nuestra vida no tiene que ver con nuestra sexualidad, con nuestra sensibilidad? ¿Podemos ser porciones?

Sí sabemos, que podemos, al igual que las otras personas, enamorarnos, de hombre, mujer... delirar por un aroma, perfume, jazmín, traspiración, una textura, piel, arena, seda, u otro millar de cosas.

Creemos que es un derecho básico el de la intimidad personal, el que tod@s accedamos a un espacio en el cual podamos tocarnos, reconocer las sensaciones que producimos en nuestro cuerpo, fantasear, es decir masturbarnos... También tenemos el derecho a criar otro ser, cuidar y aportar en la educación de otra/s personita/s, reproducir recreando nuestra cultura.

Estos dos ejemplos tienen mucho que ver entre si, pero no son lo mismo, la reproducción no tiene porqué implicar una pareja heterosexual, fértil y que elija relacionarse sexualmente por medio de la penetración, ni nuestra sexualidad implica necesariamente el tener que interactuar con otr@ del sexo "opuesto" y mucho menos el buscar tener una hija o hijo con esa otra persona... pero tal vez si...

De todas formas es importante, en el marco de una educación que limita la sexualidad a la reproducción y fundamentalmente la restringe a los órganos reproductores, abrir caminos, puertas y ventanas al placer.

Porque el placer implica libertad y la libertad en una sociedad permite que las personas que crecen en ella puedan ser más humanas y por lo tanto puedan ayudar a las que van llegando a su vez, a crecer en un sentido más amplio.

El respeto por las diferentes opciones en cada momento de la vida para-con nosotr@s y l@s demás, creemos, es la gran llave en la construcción de una cultura más solidaria, y hoy por hoy consideramos necesario para poder generar ese clima de respeto, debatir y analizar nuestros Derechos Sexuales, por un lado y los Derechos Reproductivos por otro, pudiendo así profundizar en las diferentes formas de llevar adelante un proceso de cambio, individual y colectivo a la vez.

Esta es una primera punta para un debate que sabemos no es fácil, pero en la medida en que busquemos liberar(nos) hay desafíos que asumir. Además en estos temas está todo para ganar, ¿o hay alguien que no quiera pasarla mejor?

Natalia Montealegre Alegria

Derechos Sexuales

- Gozar de la sexualidad independientemente del coito y la reproducción.
- Conocer y amar el cuerpo.
- Libre ejercicio del autoerotismo.
- Vivir la sexualidad de manera placentera, libre de violencia, prejuicios y culpas, independientemente del estado civil, edad, etnia, género, orientación sexual y discapacidad.
- Tener intimidad, privacidad, erotismo y libertad para expresar sentimientos.
- Libre decisión de tener o no, relaciones sexuales.
- Acceso a servicios integrales de calidad sobre sexo seguro y/o sexo protegido.
- Educación sexual integral, con información veraz, científica, oportuna y libre de prejuicios.
- Y muchos otros...



Derechos Reproductivos

- No ser rechazada en el trabajo o en la institución educativa por estar embarazada.
- Información y acceso a métodos anticonceptivos seguros, gratuitos, eficaces, incluida la anticoncepción de emergencia.
- Aborto gratuito, seguro y servicios inmediatos e integrales de atención post aborto.
- Apoyo laboral a cuidados maternos, paternos y libre acceso a guarderías para madres y padres solter@s.
- Atención integral de calidad durante el embarazo, parto y post parto.
- Libertad para reproducirse o no, cuando, con quién y con qué frecuencia.
- Disfrutar de una vida sexual satisfactoria y sin riesgos.
- Acceso a servicios de salud integral especializados, libres de prejuicios, de calidad, confidenciales, cálidos y sin ninguna discriminación por raza, edad, opción sexual, clase social, etnia...



Bye, Bye, Beijing

Lucy Garrido

Esta es una época en la que podemos recibir una carta antes que la carta sea escrita: alguien puede escribir un mensaje en Australia el 3 de enero y alguien puede recibirlo en Uruguay el 2, gracias a la diferencia horaria y al correo electrónico. Un mundo y una época donde es muy difícil ubicarse en tal tiempo y tal lugar, y si no, habría que imaginarse lo que debía estar sintiendo aquél astronauta soviético que se quedó meses y meses girando en el espacio sin que nadie lo bajara, cuando la URSS volvió a llamarse Rusia y nadie sabía a quién le correspondía la decisión de traerlo a la tierra.

Los pueblos que vivieron bajo la hegemonía del egipcio, del griego, el romano, el persa, el inca, el maya o el inglés (y me estoy salteando a varios otros) seguro que sentían al hablar de «imperio» o de «colonia» que además de la subordinación económica y política, sus propias culturas estaban siendo interferidas y en riesgo de desaparecer bajo la gran cultura dominante. La diferencia (no menor) con respecto a la "globalización", es que ahora, con el adelanto tecnológico de la información y las comunicaciones, no solo los capitales son cada vez más transnacionales y difíciles de controlar, sino que no hay rincón del mundo que esté fuera de la posibilidad de influir y/o ser influenciado.

Un mundo sin guerra fría pero con guerras calientes en todas partes, empresas privadas que hacen enormes desfalcos y estados que no pueden mantener sus presupuestos de gastos sociales. En América Latina desde 1975 a 1995 el PBI aumentó más del 80%, sin embargo, hay 150 millones de personas viviendo en la pobreza y se duplicó la diferencia entre el 20% más rico y el 20% más pobre.

Nos guste o no, la globalización «es» y tiene efectos negativos y positivos para la vida de todos los seres humanos y especialmente la de las mujeres. El tráfico sexual o la explotación que se da en las maquilas, son ejemplos de los peores; y varios instrumentos internacionales de denuncia y justicia, o la propia Plataforma de Acción de Beijing, lo son de sus efectos positivos. Pero en este proceso, ajustes estructurales y privatizaciones mediante, los estados han ido perdiendo varias de sus responsabilidades, y con ellas, mucho de sus soberanías. De hecho, algunas de las conquistas de los movimientos de mujeres en la última década se deben no sólo a su capacidad de propuesta y movilización, no sólo a que aparecieron como demandas legítimas debido al proceso actual de individuación (en sociedades que empiezan a valorar las subjetividades) sino también a que hemos sorprendido a los estados «distraídos» y débiles.

No hay nada más político que lo personal

El haber sabido moverse en esa coyuntura, ubicando nuevos escenarios y actores, tomando de lo global aquéllo que servía para organizarnos más como región y fortalecer las demandas y propuestas que hacíamos en nuestros países, es una de las pruebas de que no sólo existe un movimiento feminista en la región (y para

ser "*políticamente correcta*" voy a agregar: integrado por varias vertientes que hacen a sus diversidades y/o diferencias) sino que además, de todos los movimientos políticos y sociales, este es el que debería «*vanguardizar*»[1] los cambios.

Hay palabras que simbolizan procesos y se ponen en boga: en la década pasada fue «*empoderamiento*», luego vino «*lobby*» y en estos últimos años, el verbo fue «*monitorear*». ¿Cuál será la palabra que sintetizará nuestro discurso, nuestro trabajo, nuestro hacer, en este nuevo milenio? Deberá ser lo suficientemente provocadora como para que revitalicemos el carácter revulsivo que hace 20 años era tan fácil tener: dicho esto sin ninguna nostalgia, dicho desde la acumulación de fuerzas, de conocimiento, de poder. El objetivo sigue siendo el cambio cultural y eso va más allá de lograr leyes y de hacer monitoreos y seguimientos.

Necesitamos discutir y acordar algunas líneas de trabajo conjunto. Un marco desde el cual posicionarnos puede ser el de los derechos económicos, sociales y culturales que nos permitiría tener una agenda común con otros movimientos y sectores. Al mismo tiempo podríamos, por ejemplo, ponernos como meta concreta el lograr de aquí a 5 años una Convención Interamericana sobre los Derechos Sexuales y Reproductivos.

En nuestra región, la Convención de Belem do Pará, impulsó casi todas las leyes conseguidas en esta década contra la violencia de género. Todos los estados, en mayor o menor medida, la acataron. Pero la acataron no sólo porque las mujeres luchamos por ella y porque era justo, sino porque era muy difícil fundamentar que no se estaba en contra de la violencia, es decir: para los gobiernos y los partidos también era «políticamente redituable» estar a favor de estas leyes.

En cambio, lograr una convención sobre los Derechos Sexuales y Reproductivos será más difícil por todos los prejuicios y discusiones que desatarán temas como el de la legalización del aborto y la opción o identidad sexual, no incluidos en la PAM de Beijing.

Y es por esa misma razón que es una buena idea. Porque significaría volver a meternos en la casa, la cabeza y la cama de todo el mundo, incluidas las de los legisladores, gobernantes y funcionarios internacionales.

En lo personal, más allá del libro *"Yo aborto, tú abortas, todos callamos..."* (que publicamos en Cotidiano en 1987) nunca me interesó nada trabajar y/o estudiar sobre los derechos sexuales y reproductivos, aunque tengo un gran respeto por todas aquéllas mujeres que se han dedicado a ellos de un modo cada vez más profesional. Ahora, de lo que estoy hablando, es de que probablemente estemos viviendo en la coyuntura exacta para retomar el tema, no desde el "*lobby*" (que seguirá siendo imprescindible), no desde la posibilidad de negociar con el estado (que tendremos que hacerlo), sino desde la subversión, desde la contra-cultura, desde la movilización. Estoy hablando de tomar el tema, no desde la especialización, sino para "fortalecer el polo feminista desde la sociedad civil"[2] y levantarlo como una de las perspectivas más cuestionadoras y profundizadoras de la democracia desde que, entre otras cosas, está indisolublemente ligado a nuestros derechos económicos, sociales y culturales. Acordando, por ejemplo, esa meta, el trabajo coordinado en cada país (y a nivel regional) en una campaña de largo aliento, será imprescindible. Tendremos que salir a los medios masivos de comunicación (a los que les «*encantará*» tratar temas tan «*urticantes*») organizar debates públicos, seminarios, publicaciones, actos mediáticos, "spots" de radio, de televisión, etc, etc. Y además, deberemos ser capaces de establecer alianzas con otros movimientos y sectores sociales (los jóvenes, los movimientos homosexuales, etc.) amén de algunos políticos y funcionarios de gobierno y organismos internacionales para ir logrando acuerdos que la hagan posible.

Si es cierto lo que dijimos y Beijing es una plataforma, un "piso común" para todas las mujeres del mundo; si es un piso y no un techo, entonces, aunque sigamos controlando y defendiendo su cumplimiento...¿por qué no ir más allá?

Una campaña sobre un tema como este es un instrumento hacia una agenda común, pero también, un modo «revulsivo» de apostar a los cambios culturales que sólo pueden darse cuando nos proponemos cambiar la cabeza de la gente.



1 Aunque la palabra no esté de moda o sea "políticamente incorrecta".

2 Gina Vargas "Los nuevos derroteros a fin de milenio..." ("El siglo de las mujeres" Ed. Isis, 1999).

Derechos y Paradojas (*)

Roxana Vázquez

El siglo XX, que duda cabe, significó a nivel mundial, un tiempo de cambios sustanciales para las mujeres. Norberto Bobbio, coincide con otros y otras, al considerar al feminismo como la única revolución con efecto en nuestros tiempos. Estas transformaciones visibles, que han tenido como uno de sus horizontes utópicos la bandera de la igualdad entre los sexos, se han desarrollado en y por la confluencia de un conjunto de factores y visiones de lo que diferentes actores venían entendiendo como *"el desarrollo de la humanidad"*. En este contexto, las acciones de los movimientos feministas alrededor del mundo, se propusieron influir e intervenir de diferentes maneras en los cambios políticos, institucionales y culturales que se comenzaron a producir en los diferentes contextos locales, nacionales e internacionales.

Hablar sobre los derechos de las mujeres, no significa, como es obvio, hablar solamente de los cambios legislativos, aún cuando pareciera que con frecuencia sobre-enfatizamos esta relación, más en la práctica política que en el discurso académico, naturalmente.

Por ello me interesaría en este artículo, no detenerme en la lista de derechos reconocidos, sino llamar la atención sobre cierto tipo de vinculaciones, cuyo debate echo de menos, y alrededor de las cuales considero resulta imprescindible seguir profundizando para orientar nuestras estrategias futuras.

La relación entre cambios legislativos y ejercicio de derechos.

Esta relación se inscribe en el interior de uno de los debates más interesantes del movimiento feminista acerca de cómo enfrentar la maquinaria jurídico institucional para contribuir a eliminar o disminuir la subordinación y discriminación de las mujeres.

El examen de esta relación se ubica dentro de las llamadas estrategias de igualdad, y los límites que presenta el aspirar a una igualdad de derechos dentro de un sistema que *"no reconoce las disparidades del poder basadas en el género"*[1]. Algunas españolas como Luce Irigaray señalan que: *" hay que luchar por la igualdad de derechos con el fin de demostrar diferencias (...)*[2]. Las feministas de la Librería de Milán añaden: (..) Pero cuando entra directamente en juego la diferencia sexual y el conflicto entre los sexos, como en el caso del aborto o de la violencia sexual, es necesario tener presente que la norma siempre es una figura secundaria, derivada, que sirve para medir lo que de hecho sucede en el cuerpo social. Al contrario de lo que algunas parecen creer, no habrá ley capaz de dar valor a la sexualidad femenina, si ésta no está reconocida socialmente"[3].

Hasta aquí pareciera quedar claro que la estrategia de la igualdad jurídica es un recurso táctico, en el objetivo de equilibrar las relaciones de poder entre hombres y mujeres al interior de las sociedades.

Hillary Charlesworth, abogada australiana, es tremendamente confrontadora cuando señala que: *"un cierto número de investigadores e investigadoras feministas ha sostenido, en el contexto de las legislaciones nacionales, que las campañas a favor de los derechos de la mujer legalmente reconocidos son, en el mejor de los casos, un desperdicio de energía, y en el peor, decididamente dañinas para la mujer"*[4].

El discurso de los derechos, continúa Charlesworth, simplifica exageradamente las complejas relaciones de poder, y su promesa podría frustrarse, ante las desigualdades estructurales de poder (....). Los y las feministas han examinado la interpretación de derechos aparentemente diseñados para beneficiar a las mujeres, hecha por tribunales nacionales, y han señalado su construcción típicamente androcéntrica[5].

Sin embargo, y a contracorriente de estas críticas, también se ha señalado que *"debido a que en la mayoría de las sociedades las mujeres operan desde posiciones tan desventajosas, el discurso*

de los derechos permite un vocabulario reconocido para enmarcar las injusticias políticas y sociales. (...). Patricia Williams plantea que el discurso de los derechos *"sigue siendo algo tan deliciosamente generador de poder. Es una señal y un regalo para el ser.....Es la varita mágica de la visibilidad y la invisibilidad, de la inclusión y la exclusión, del poder y el no poder"*[6]



Hasta aquí, además de confirmar que la lucha por obtener derechos al interior de los sistemas jurídicos es un recurso táctico, quedan claras algunas otras cosas más, como por ejemplo: los límites del razonamiento jurídico para aprehender las complejas relaciones de poder al interior de una comunidad humana, las verdaderas dimensiones del mito de su capacidad transformadora, el riesgo de oscurecer la identificación y el impulso de los cambios políticos necesarios. Pero de otro lado, también permiten reconocer su fuerza discursiva como una vía, quizás como una metodología de apropiación simbólica de ciertos saberes y poderes.

Si tomamos como indicador de cómo andan las cosas en la región, el reciente informe sobre Derechos Humanos de las Mujeres, Violencia contra la Mujer y Paz en la Región, preparado a propósito de la Reunión Regional de ONG de América Latina y el Caribe hacia Beijing + 5, que se realizó en Lima en febrero último, señala no sólo que *"los poderes públicos no han incorporado los derechos humanos de las mujeres de modo consistente"*, sino que las *"denuncias motivadas en discriminación y violencia de género no son tramitadas por las instancias principales de administración de justicia ni concluyen en sentencias. (....)*[7], debemos entender que resulta imperativo revisar muy seriamente el peso que le hemos venido otorgando a la pelea jurídico institucional, así como definir de una vez por todas la complejización y/o reorientación de nuestras estrategias.

La relación entre reconocimiento y ejercicio de derechos y democracia.

Desde mi punto de vista no existe propuesta política con mayor potencial transformador que la propuesta feminista. Los alcances de su interpretación y su lucha, que llegan hasta nuestras camas, son capaces de establecer un hilo conductor hasta las políticas más globales: un claro ejemplo es el de los derechos sexuales y reproductivos.



"La legitimidad política y ética de este movimiento proviene de su identificación con los principios de libertad e igualdad que están en la base de las democracias modernas. En consecuencia, es, por definición, un movimiento político anti-autoritario y basado en el rechazo de toda forma de discriminación o exclusión. No puede estar por encima de las diferencias políticas, porque eso minaría su legitimidad ética y dejaría sin sentido sus postulados de base."[8] Frente a los solapados o descarados sellos autoritarios de algunos de los gobiernos de la región, es una tarea pendiente para el movimiento feminista afirmar su postura ético-política, no sólo a nivel discursivo, sino y fundamentalmente, de cara a sus prácticas políticas en el desarrollo de estrategias frente a los Estados en la búsqueda de ampliación de derechos para las mujeres.

"Todo parecería indicar que en América Latina la agenda de género en el Estado tiene escollos estructurales que residen de modo importante en las dificultades de construir gobiernos democráticos. La facilidad de muchas instancias gubernamentales de perderse en lo menudo y el estilo de las élites políticas de fijar límites a los movimientos de mujeres reduciendo el campo de negociación a cambios formales o puntuales (léase posibles), es reflejo de una participación feminista precaria en las esferas del poder y expresión de que en los movimientos de mujeres se ha bajado la guardia en materia de fortalecimiento de la sociedad civil. Los resquicios que los estados puedan presentar para desarrollar la agenda de género, más que oportunidades abiertas para emprender procesos democratizadores, parecen descuidos localizados y manejables mientras las políticas públicas centrales permanecen produciendo daños, riesgos y desventajas para mujeres, sin mucha resistencia"[9].

No olvidemos que la democracia política encuentra un rápido límite si no integra la democracia económica en su búsqueda.

La relación entre ejercicio de derechos y modelo económico.

Queda suficientemente demostrado hasta la fecha, que la aplicación de las políticas de ajuste estructural, como condición necesaria para la adaptación de este nuevo modelo económico, ha implicado una reducción de las condiciones y la calidad de vida de las grandes mayorías. Por otro lado, y desde una perspectiva global, las brechas entre países desarrollados y los del Tercer Mundo aumentan progresiva y escandalosamente. En un publicitado evento de carácter internacional que se realizó en Lima el año pasado y que llevó por título Hombres y Mujeres en el siglo XXI, en el panel que trabajó las relaciones entre globalización, género y desarrollo, el ponente Kim Boulduc señaló que a nivel mundial el 86% de la riqueza está concentrada en el 14% de la población, esto quiere decir entonces que el 86% de la población sólo posee el 14% de la riqueza. Como sabemos, si a estas cifras le aplicáramos una mirada de género, el resultado arrojaría un porcentaje mayor en niveles de exclusión y pobreza para las mujeres.



Es en este escenario en el que hemos participado y se han continuado las reformas normativas *"favorables a las mujeres"*. Una parte problemática de los resultados es que mientras se generalizaban leyes para hacer visible y normar la violencia contra las mujeres y nuestro movimiento invertía grandes esfuerzos en este proceso, se desmontaban progresivamente los sistemas de protección, especialmente en los asuntos vinculados a los derechos económicos, sociales y culturales. La flexibilización laboral, la privatización de los servicios, entre otros, corrieron como procesos paralelos. Un dato aún más complicado y que no arroja un saldo positivo, es que en la legislación obtenida en esta materia, prima como balance una visión de violencia intrafamiliar en detrimento de la del conflicto de género y su consecuente énfasis en la situación de subordinación y discriminación de las mujeres.

Sin dejar de reconocer la importancia de algunas reformas normativas y sus efectos concretos, así como el indudable potencial simbólico de la ley y su impacto en la cultura, lo que cabría preguntarse es a quiénes han venido favoreciendo real y concretamente estas modificaciones. A la vez saber, si estos cambios normativos, así como la ampliación de las burocracias estatales con membrete de género, apuntan a fortalecer los intereses estratégicos de las mujeres, (¿de qué mujeres?), o si más bien se trata fundamentalmente de modificaciones cosméticas o funcionales a este megaproyecto económico.

Dos años después, el informe de las ONG de la región para el proceso de Beijing + 5, citado anteriormente, concluye que las: *"políticas de ajuste e implantación de ortodoxia neo-liberal, han profundizado riesgos y desventajas para amplios sectores de la población femenina. El impacto ha sido particularmente crítico sobre aquellas en quienes coinciden otras discriminaciones o situaciones de vulnerabilidad".*[10]

Resulta entonces imperativo profundizar el debate en torno a los contenidos de nuestra agenda, entendida no como una lista de temas o preocupaciones, sino como la generación de los consensos básicos para la acción política, desde un análisis e interpretación común del escenario en el que nos estamos moviendo, así como de las orientaciones estratégicas para acercarnos a las metas que temporalmente acordemos. La revisión de actores y alianzas es una etapa ineludible. La potencia de un movimiento requiere de esta tarea, así como asumir el difícil reto de articular las diferentes agendas de las mujeres, en países en donde las diversidades étnicas, raciales, culturales y socio-económicas, entre otras, nos colocan en posiciones muy distintas. La transversalidad del enfoque de género es una herramienta necesaria pero no suficiente.

La relación entre universalidad de derechos y reconocimiento de las diferencias.

Esta es a mi juicio una de las grandes deudas que tenemos las feministas en la región, pues el tema del reconocimiento de las diversidades es señalado discursivamente hasta la saciedad, sin embargo, la concreción de este reconocimiento en práctica política no ha corrido necesariamente la misma suerte. El terreno de los derechos y las experiencias de formulación normativa son ilustrativos: tienen un sesgo básicamente urbano, no suelen sustentarse en diagnósticos de alcance nacional, los procesos de debate y articulación de propuestas son muy débiles y coyunturales, y me temo que seguimos corriendo el riesgo de reproducir posturas que criticamos. *"....estoy intentando llamar la atención sobre los efectos similares de diversas estrategias textuales utilizadas por escritoras que codifican a los "otros" como no occidentales y, por tanto, implícitamente se codifican a sí mismas como occidentales.* (....) Se pueden esgrimir argumentos similares en relación a las académicas africanas o asiáticas de clase media urbana que producen conocimientos sobre sus hermanas campesinas u obreras, y que asumen que su propia cultura de clase media es la norma, y codifican las historias y culturas de los trabajadores, como pertenecientes a "otro". De esta manera, si bien este ensayo enfoca específicamente lo que denomino discurso "feminista occidental" sobre las mujeres del Tercer Mundo, la crítica que pongo a consideración también abarca a las académicas del Tercer Mundo que escriben sobre sus propias culturas y que emplean idénticas estrategias analíticas.

El saber feminista occidental no puede evadir el desafío de ver dónde está ubicado y analizar su propio rol en esta estructura global económica y política. Si hiciera menos que eso, ignoraría las complejas interconexiones entre las economías del primer y tercer mundo, y el profundo efecto que ellas tienen en las vidas de las mujeres de todos los países"[11].



La tensión entre universalidad y diversidad cultural es un asunto de enormes proporciones y presenta diferentes retos de primer orden, tanto a nivel conceptual como fáctico. El dato llamativo y que ya no podemos pasar por alto es que una región como la nuestra atravesada por tantas contradicciones y diversidades, requiere con verdadera urgencia de un feminismo que de prioridad a cómo enfrentar políticamente el tema, y en particular, para el caso de la formulación, reconocimiento y ejercicio de derechos, y proponga y elabore lineamientos para la actuación concreta. Es quizás esta dimensión la que podría poner en jaque la relevancia de los logros e impactos de la apuesta jurídico institucional, y tal vez, precisamente por ello,es que tenemos tantas dificultades para enfrentarlo y debatirlo con la profundidad y seriedad que requiere.



1 Declaración de los Derechos Humanos desde una perspectiva de género, boletín Cladem, Lima, 1998, p.3.
2 Luce Irigaray, ¿Cómo representar la diferencia sexual en el Derecho?, La Correa Feminista Nº 15, Otoño de 1996, Ediciones La Correa Feminista, México D.F., 1996, p. 14.
3 Librería de Mujeres de Milán, Nos representan leyes iguales para todas las mujeres, La Correa Feminista Nº 15, Otoño de 1996, Ediciones La Correa Feminista, México D.F., 1996, p. 17.
4 Charlesworth Hillary, ¿Qué son los derechos humanos internacionales de las mujeres?, en Derechos Humanos de la Mujer, perspectivas nacionales e internacionales, Rebeca J. Cook ,editora PROFAMILIA, Bogotá, 1997, primera edición traducida al español, p. 56.
6 Ibid
7 Derechos Humanos de las Mujeres, Violencia contra la Mujer y Paz en la Región, revisión de avances y desafíos a cinco años de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, CLADEM, Giulia Tamayo, mimeo, Lima 2000.
8 Norma Fuller, Género y Gobierno: Una Relación Ambigua, en Ideele Nº 124, Lima diciembre de 1999.
9 Giulia Tamayo, La Maquinaria Estatal ¿puede suscitar cambios a favor de las mujeres?, mimeo, Lima 1997.
10 Derechos Humanos de las Mujeres, Violencia contra la Mujer y Paz en la Región, revisión de avances y desafíos a cinco años de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, CLADEM, Giulia Tamayo, mimeo, Lima 2000.
11 Chandra Talpade Mohanty, Con ojos de occidente: saber feminista y discursos coloniales, en Género y Desarrollo II, serie: Materiales de enseñanza del programa de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima s/f.

(*) Este artículo está basado en uno más extenso escrito para la revista Conciencia Latinoamericana de Católicas por el Derecho a Decidir, en marzo del 2000.

Salió la Guía de las Mujeres 2000

Acaba de ser publicada en abril último en Montevideo, la primera edición de la Guía de las Mujeres 2000 - América Latina y el Caribe. En 180 páginas, aparecen en ella los datos básicos sobre las mujeres de los 45 países de la región, más su itinerario de avances, su situación social, y la vida de sus pioneras y personalidades destacadas con breves biografías.

Un primer capítulo de Temas pasa revista a los **"temas de Beijing"** en relación a las latinoamericanas y caribeñas –salud, educación, trabajo, migraciones, prostitución y tráfico, participación política, violencia, niñas- dedicando artículos a los feminismos, las lesbianas, las mujeres negras, las indígenas, las teólogas, las destacadas en cine y literatura. Un directorio confeccionado país por país de organizaciones, redes y medios de comunicación de mujeres, un listado de realizadoras de cine y otro de estudios y cátedras de género en las universidades completan la edición.

Decenas de organizaciones, redes y líderes del movimiento de mujeres mostraron una gran receptividad y un apoyo decidido a esta iniciativa, lo que permitió elevar su calidad y generar mayor expectativa aún en cuanto a sus resultados.

Con una mirada crítica y cuestionadora la Guía de las Mujeres trata no sólo los temas tradicionales -política, economía- sino también los hechos cotidianos de la vida humana que dan sentido a los grandes acontecimientos. Cada país contiene un recuadro con una sinopsis general, un mapa de su ubicación y sus datos básicos, un texto con información sobre la situación y las luchas de las mujeres con la mayor profundidad histórica posible. A su vez, un recuadro de estadísticas brinda información demográfica, de salud, educación, participación política y trabajo. Incluye asimismo un recuadro especial con las leyes nacionales sobre la mujer y los organismos nacionales creados para poner en práctica las leyes y ejecutar las políticas de género.

El texto procura describir la vida cotidiana de las mujeres, sus trabajos, luchas y problemas, así como su imagen en diversas manifestaciones culturales como mitos, canciones, tradiciones diversas desde una perspectiva de género. Brinda asimismo información sobre mujeres que han ocupado lugares destacados en la sociedad y cuya figura es necesario revalorizar históricamente. El directorio de organizaciones de mujeres de cada país facilita su propia comunicación entre las distintas zonas de la región apoyando, de ese modo, el desarrollo de redes y, al mismo tiempo, promoviendo a través de ellas, la difusión de esta obra.

La Guía de las Mujeres utilizó documentación proveniente de las organizaciones locales, de los organismos internacionales, de la academia, de los medios impresos y de Internet. Es una obra de referencia dirigida a amplios sectores sociales, profesionales, de ONG, agencias internacionales, organismos públicos. Pero es una herramienta especialmente importante para las organizaciones y grupos de mujeres y, también, para los comunicadores sociales, que encontrarán en la Guía un material para contextualizar desde una perspectiva de género, noticias puntuales y elaborar investigaciones periodísticas. Por su estilo y estructura, es accesible a lectores y lectoras de todas las edades que lo tendrán como material de consulta permanente y como lectura atrapante.

A partir de un proyecto originado en la Guía del Mundo, fue publicada por el Instituto del Tercer Mundo, editada por Carina Gobbi y contó con el apoyo de Christian Aid. Para solicitar ejemplares de la Guía de las Mujeres 2000, dirigirse a:

guiamujeres@chasque.apc.org;
guiamujeres@chasque.net ; carina@hotmail.com



¿Sabías qué Lolapress es una revista feminista internacional con un consejo de redacción integrado por editoras de tres continentes?

Hay un grupo Latinoamericano en Montevideo/Uruguay quien a su vez coordina el proyecto, uno Africano en Johannesburg/Sudáfrica, y otro Europeo en Berlín/Alemania. Y, además una red de free lancers de diferentes regiones del mundo.

Desde 1994, publicamos dos revistas bilingües por año (en inglés y español). A partir del próximo Julio, una nueva edición invadirá el espacio cibernético - la LOL@ 1. Por lo tanto ahora ampliamos los medios para comunicarnos, desde lo personal, a través del papel llegando al chat. ¿Te interesa? Quedamos a la espera de noticias tuyas, así que, ¿qué esperas? Ponte en contacto ya!

Por más información puedes conectarse a:
lola@chasque.apc.org
www.lolapress.org

"CHATEAREMOS" pronto!!



Mea Culpa,



Mea Culpa,

¿Mea Máxima Culpa?

Elena Fonseca

Que mi mano derecha no sepa lo que hace la izquierda: por un lado el Papa pide perdón por los pecados de la Iglesia y por otro, el Vaticano hace las mismas cosas de las que se arrepiente el primero. ¿En qué quedamos?

El Papa pidió perdón; De la Rúa también pidió perdón; algunos militares piden perdón por haber torturado; el presidente de Indonesia pide perdón por oprimir a Timor Oriental, etc., etc. Está de moda pedir perdón. ¿Borrón y cuenta nueva? No es así de fácil. Y no lo es para los miles de cristianos que quieren una Iglesia con conciencia. El perdón del Papa carece de ella.

Algunas carencias

El Papa, que en su Polonia natal, debe haber aprendido bien el catecismo, sabe que, para confesar los pecados, uno de los cinco puntos exigidos es el del "propósito de la enmienda", que no es ni más ni menos que la voluntad de no volver a "caer" en lo mismo. Y como ser humano común y corriente, que también lo

es, sabe que, en materia de ética, *"una culpa no se extingue por el simple hecho de pedir perdón, sino que es necesario resarcir a la víctima por el mal que se le ha infringido"*. Imaginemos por un minuto la larga lista de demandantes y pensemos en el remate tan ansiado de los bienes de la Iglesia para pagar a las víctimas.

Juan Pablo II pide además un perdón muy particular, porque es extendido a todos los pecados cometidos por la Iglesia en toda la historia; generalizando, se olvida de otro de los puntos del catecismo, el de la verbalización de los pecados, uno por uno. Si no, no se produce aquello de "Vete en paz..."

Wojtyla se lava las manos

Esta forma "light" de pedir perdón quedó en evidencia, a pesar de la pompa de la ceremonia, cuando, adelantándose a ciertos posibles mal pensados -que siempre los hay- debió aclarar que no estaba pidiendo perdón por razones de imagen o con segundas intenciones, y que tampoco se estaba refiriendo a las culpas de la Iglesia como jerarquía, sino a la de todos sus hijos, hombres y mujeres, señalando *"no tener responsabilidad personal en los pecados que a continuación se enunciarían"*. Poncio Pilatos, un niño de pecho. Y los pastorcitos de Fátima, agradecidos, porque de lo contrario se turbaría el proyecto de una futura beatificación del Papa.

Claro que también esta actitud tiene una explicación. El Papa no podría admitir que los Pontífices pudieron haberse equivocado o haber cometido horrores puesto que son infalibles por dogma y tocar el dogma sería abrir una brecha a la herejía. Por eso condenar a los hijos e hijas de la Iglesia es menos arriesgado. Y así, perdonada y dispuesta a perdonar, la Iglesia del Jubileo del 2000, entra al III Milenio liviana de equipaje. Los hijos e hijas, no tanto.

Siete eran siete

La ceremonia del 12 de marzo en que Juan Pablo II, flanqueado por siete cardenales celebró la Jornada del Perdón en la Basílica de San Pedro, tuvo toda la teatralidad mediática que caracteriza a este Papa viajero y televisivo. Arrodillándose delante de la Pietá de Miguel Ángel (la madre siempre perdona) comenzó la solemne ceremonia.

Los siete Cardenales, de orígenes étnicos diferentes comenzaron la lista de siete pecados (¿como los siete pecados capitales?) y pidieron perdón por los cometidos por los hijos e hijas de la Iglesia:

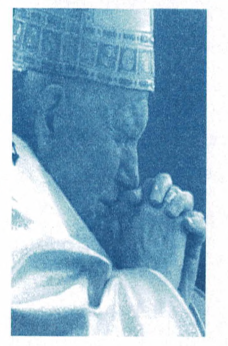
- # por aquellos que utilizaron métodos no evangélicos al servicio de la fe;
- # por las culpas cometidas contra el pueblo de la Alianza: Israel;
- # por los pecados cometidos contra el amor;
- # por aquellos contra la paz y los derechos de los pueblos;
- # por los cometidos contra el respeto de las culturas y de las religiones;
- # por los pecados que han herido la dignidad de la mujer y del género humano;
- # y por los pecados cometidos en el campo de los derechos fundamentales de la persona humana: los abusos contra los niños, la marginación de los más pobres, la supresión de los no nacidos en el seno materno e incluso los utilizados para la experimentación.

Luego, cada uno de los siete cardenales, se dirigió ante un crucifijo, lo abrazó y besó en signo de amor y de petición de perdón.

Algunas incógnitas

Quedan muchas incógnitas, de cuáles eran los pecados a los que se estaba refiriendo. Cuando habla de Israel, ¿se referiría al Holocausto, o a la pasividad











de Pío XII con Hitler, o a la expulsión de los judíos por los catoliquísimos Fernando e Isabel, o al antisemitismo ancestral de los católicos de todas las épocas, por la muerte de Jesús?

Cuando habla de métodos no evangélicos ¿se estaría refiriendo a la conversión compulsiva y sangrienta impuesta a los indios americanos, o a los miles de valdenses, albigenses, cátaros, muertos por afirmar sus creencias, o a los 12 millones (que en su casi total mayoría eran mujeres) que fueron torturados y quemados vivos en la Inquisición, o a los científicos como Galileo que sólo dijo que la Tierra giraba alrededor del Sol? Y cuando habla de los pecados cometidos en el campo de los derechos fundamentales, ¿se estará refiriendo a los y las homosexuales, perseguidos, descalificados, humillados, privados de sus derechos hasta el mismo día de hoy, por la misma Iglesia? Los métodos no evangélicos ¿serán los que usaron los capellanes de los ejércitos del Cono Sur cuando los militares por ellos bendecidos hacían desaparecer a miles de hombres y mujeres?

Juan Pablo consideró que la mera enumeración de los "pecados" (mejor hubiera sido decir las cosas por su nombre: crímenes), lavaría a la Iglesia Católica, como institución, de la culpa histórica. Se equivoca el Papa de Roma. Omite, generaliza, banaliza. Pero sobre todo ¿a quién le servirá este perdón tan aséptico que da como una suerte de legitimación a los horrores cometidos, como un "no fue para tanto".

Nos queda el capítulo sobre la dignidad de la mujer. Esta iglesia viceralmente misógena se siente libre de culpas de haber encadenado la sexualidad femenina durante siglos. Y en este famoso Día del Perdón ni se menciona una de las ofensas más profundas a la identidad femenina: las bizantinas discusiones en el Concilio de Trento sobre si las mujeres tenían alma, (en caso de

Fotos de: Sebastião Salgado, Hulton Deutsch Collection y Suplemento de El País.

que no, perteneceríamos al reino animal). El Papa se salteó al pedir perdón, que hasta el día de hoy se les niegue a las mujeres el acceso al sacerdocio. Y cuando tan campante pide perdón "por los pecados que han herido la dignidad de la mujer" ¿estaría pensando en el Antiguo Testamento? porque El Decálogo incluía entre los bienes de un hombre, su casa, su esposa, su asno y su buey.

La otra cara de la moneda

Al mismo tiempo -este hombre de 80 años- que ha superado la edad de jubilación de los obispos (75) y de los cardenales (éstos a los 80 ya no pueden asistir a los Cónclaves para elegir un nuevo Pontífice)es jefe de una comunidad religiosa que juega fuerte a la política, marca presencia en cuanta conferencia internacional se realice, intentando obstruir las decisiones sobre políticas públicas internacionales que hacen a la educación sexual, al acceso a la planificación familiar, al aborto legal, oponiéndose a este aún para mujeres violadas durante las guerras.

Es a través de su estatus de "Estado No Miembro y Observador Permanente" que, bajo el nombre de Santa Sede, marca su política, impidiendo votaciones, intentando que se retracten acuerdos ya aprobados presionando, a los gobiernos o haciendo poner entre corchetes (en espera de decisión) todo tema o término que no apruebe la doctrina de la Iglesia de Roma, imponiendo a la comunidad internacional principios que sólo el dogma católico afirma.

La Santa Sede oculta bajo esa denominación el hecho de ser la única religión que ocupa ese lugar en Naciones Unidas. Otras religiones con representación en ese organismo, como el Consejo Mundial de las Iglesias, participan de las conferencias como organizaciones no gubernamentales, ¿por qué el Vaticano no tiene el mismo estatus que las otras religiones del planeta?

Fotos de : Annie Leibovitz, Photo Special Pub y D'Alecio de Andrade.







Algunas perlas de la corona vaticana

La política llevada a cabo por la Iglesia Católica/Santa Sede/Vaticano está dirigida a conservar la familia tradicional y aunque la realidad demuestre que hay muchos tipos de familias y de uniones, se opone al plural de familias, que considera disolvente.

Para ello, representantes del Vaticano, como la Sra. Gail Quinn opinan que la Plataforma de Beijing 95 refleja un programa feminista radical, y que la igualdad de género, palabra clave y blanco de sus odios ha promovido el trabajo de las mujeres fuera del hogar lo que *"es una tragedia humana"*. O la Sra. Vollmer que está en contra de todo tipo de anticonceptivos porque desde que se usan, *"los hombres han perdido respeto por las mujeres"*. O Monseñor Peter Elliot que dice que "*los matrimonios se debilitan con el uso de anticonceptivos porque le arrebatan a Dios su papel como creador de vida"*. En plena epidemia de SIDA se oponen al uso del condón por los mismos motivos y demonizan la legalización del aborto llegando a promover hechos de violencia contra las clínicas donde se practican. O representantes de Guatemala y de Honduras, como Mercedes Arzú o Marta Lorera, que proclaman que una nueva mentalidad hostil ha sacado a las mujeres de sus hogares y esto *"es una tragedia humana"*. También manifiestan su hostilidad contra los homosexuales porque, afirman, *"ellos detestan la naturaleza"*. Sin comentarios.

En realidad - para volver al perdón - el verdadero acto de contrición del Vaticano sería reconocer la pluralidad, la riqueza, la diversidad de sus hijos e hijas y no continuar con las actitudes dogmáticas que tanto daño han hecho.

Este artículo fue elaborado con información de Católicas por el Derecho a Decidir, Somos Iglesia y el Catecismo Astete.



Globales o Solidarias

Naína Pierri

La crisis ambiental actual, primer crisis ambiental global generada por el hombre, se caracteriza por su complejidad, profundidad y posible irreversibilidad. La globalidad refiere al alcance y dinámica ecosistémica-planetaria de algunos problemas; la complejidad, al conjunto de dimensiones interrelacionadas e imbricadas de lo socioambiental; la profundidad, a sus causas socialmente estructurales; y la posible irreversibilidad, a que hay aspectos cuya reversión, parece, al menos por ahora, fuera del alcance humano, debido a su extensión, sinergia, gravedad y/o escala temporal de evolución.

La problematización social y política de esta crisis comenzó a fines de los '60 en los países desarrollados y más adelante se extendió al resto de los países, aunque con características diferenciadas debido a la existencia de problemas y jerarquías diferentes. La dimensión central de la discusión ha estado puesta en lo económico, y de allí en la creación de instrumentos que orienten el desarrollo para hacerlo compatible con la sustentabilidad ecológica, privilegiándose las soluciones técnicas y los mecanismos de mercado. Pero, esta crisis, nacida de las mismas entrañas de nuestra civilización occidental, se lee también como crisis civilizatoria que cuestiona de forma extrema el mismo proyecto de la Modernidad, y pone en cuestión los objetivos últimos, los medios y la ética de nuestra histórica humanidad. En este artículo, nos proponemos, pues, presentar someramente la problematización y principales alternativas filosófico-éticas y políticas que plantea.

Malestar contemporáneo y posmodernidades

Se parte de constatar un malestar multidimensional en nuestro mundo actual, frente al cual existe la búsqueda de una construcción cultural alternativa. Hablamos de malestares económicos, sociales, éticos, políticos, psicológicos, ecológicos, etc., interrelacionados. Y de cultura en el sentido amplio de la palabra, en tanto civilización. Esos malestares suponen un creciente deterioro de los lazos que ligan a las personas entre sí, y también de los lazos que nos ligan con toda trascendencia, sea religiosa o social. Eso supone una pérdida de valores que pasa a legitimar todos los extremos del individualismo y todas las transgresiones. Y en el centro, la paradoja fundamental de una civilización que ha logrado acumular una enorme cantidad de conocimiento, y recursos materiales y técnicos que permitirían resolver no sólo las necesidades sociales básicas, sino tender a liberar a la humanidad de las humillaciones de la desigualdad y la alienación impuestas, pero que están al servicio del lucro y del consumo abusivo de minorías privilegiadas. Luego, esta paradoja aparece culturalmente como una pérdida de significado, de objetivos, de utilidades trascendentes.

Existe, pues, una búsqueda de una episteme nueva (conjunto cultural de teorías y de prácticas, de saberes y de saber-haceres) que permita enfrentar y vencer esos malestares y deshacer esa terrible paradoja. La filosofía contemporánea se pregunta sobre los objetivos de la razón humana, del saber y del saber hacer.

En ese sentido, dicho malestar actual suele formularse como crisis de la Modernidad, es decir, del proyecto civilizatorio iniciado en el Renacimiento y desarrollado por la sociedad capitalista hasta el presente. Para ello, la filosofía cuestiona ese proyecto y busca referentes en epistemes anteriores, como la griega, alternativas éticas capaces de promover racionalidades sociales responsables y sentido solidario (p.e. Jonas, Serres, Foucault, Ricoeur, Habermas, etc.).

Se critica, pues, la Modernidad y se mira el pasado, no en el sentido reaccionario o romántico de idealizarlo y querer re-

troceder, sino para elaborar una utopía nueva y proponer una ética alternativa, que apunte a superar ese estado de cosas y permita acceder al buen vivir juntos.

Estaríamos viviendo, pues, el cuestionamiento objetivo de la Modernidad planteado por sus resultados paradójicos, y la crítica intelectual o filosófica de sus premisas y de su proyecto. En ese sentido, podría definirse esta época (quizás desde la II Posguerra para acá) como "posmoderna" y, tanto las renuncias al proyecto de la Modernidad, como la búsqueda de una episteme nueva, como "posmodernos". O sea, una cosa es el binomio Modernidad-Posmodernidad como identificación de épocas históricas; y la otra es el movimiento filosófico planteado por el "desencanto" o el "fracaso" del proyecto moderno y las búsquedas subsiguientes.

A nuestra manera de ver, tanto la Modernidad como la Posmodernidad no tienen una identidad absoluta, cosa que parece anunciar el hablar de ellas en singular. Cada una tiene una identidad en conflicto, que informa de proyectos alternativos (mutuamente referidos) concebidos en cada época, enfrentados, y relativamente construidos. Es claro que la Modernidad es principalmente el proyecto liberal burgués, que en su lucha por sobreponerse al régimen feudal, levantó las banderas de la libertad, la igualdad y la fraternidad. Pero esas banderas, en el vuelo propio de su promesa, y de su incumplimiento burgués, se reformularon casi enseguida en la utopía socialista de vocación igualitaria y solidaria y en todas las luchas sociales que pelearon derechos elementales y soñaban con ese orden alternativo. Entonces, no hay un proyecto absoluto de la Modernidad, sino, por un lado, una promesa incumplida por el capital, y, por otro, una utopía pendiente.

Opciones éticas y políticas

Se han elaborado diferentes interpretaciones teóricas de las causas y dinámica de la crisis ambiental actual que conllevan diferentes propuestas de caminos posibles de superación, y de medios para instrumentarlos en función de objetivos que, priorizando diferentes aspectos, diversifican también lo que se entiende por soluciones. Por un lado, asistimos a la concepción dominante, ética, teórica, política e instrumental que, desde una limitada voluntad de "enverdecimiento" confirma, más que lo que lo cambia, el orden socioambiental actual. Frente a esta realidad, se levantan dos grandes alternativas que, priorizando uno u otro de los términos del binomio naturaleza-sociedad, postulan éticas opuestas. Luego, los caminos políticos que las viabilizarían, aparecen también como sensiblemente diferentes, aunque esto cae en el terreno mucho más amplio de cómo transformar las identidades fundamentales de una sociedad. Se trata, por un lado, de la llamada ecología radical o deep ecology, y, por otro, del ecosocialismo.

La ecología radical es un movimiento cultural, de carácter ecocentrista, cuyos ideólogos provienen de diferentes campos. La "*biblia*" de ese movimiento es el libro de Aldo Leopold (1949), **A sound county almanac and sketches here and there**, donde propone una ecosofía y una ética de la Tierra por la cual todos los individuos deberían sufrir una conversión mental y de comportamiento capaz de permitir que los seres humanos se coloquen en armonía con la naturaleza.

Para ello, plantea tres grandes orientaciones:

- √ Pensar en términos holistas, biosféricos, lo que supone dejar de considerar la especie humana en el centro de un ambiente que la rodea, y pensarla como una parte más de un todo viviente.
- √ Pasar del antropocentrismo al biocentrismo, que es colocar la Vida en el centro, como valor supremo. Esto implica, por un lado, que todos los elementos de la naturaleza poseen valor intrínseco, y merecen una ética de conservación. Y, por otro, que todos los seres vivos son iguales respecto al derecho a la vida, de donde, en caso de conflicto entre los derechos humanos y los de la restante naturaleza, la preferencia debe ser por los derechos de ésta.
- √ La ecosofía sería una religión de la naturaleza, por la cual las personas se proponen adoptar la sabiduría de la Tierra. Esto supone, por ejemplo, practicar el culto del cuerpo, preservar a las mujeres (por considerar que están más próximas a los ritos de la naturaleza), preferir la alimentación vegetariana, respetar la bio-diversidad, valorizar los modos de vida de los pueblos y culturas humanas en extinción, etc.

Otro elemento importante es que frente a la crisis ambiental actual, uno de cuyos componentes es la explosión demográfica, la valoración jerárquica de la restante naturaleza conduce a proponer una drástica disminución de la población humana, aunque no se especifican los medios para llegar a ella, ni quiénes serían las sociedades o sectores sociales que deberían ceder su espacio a las otras especies y a la minoría humana privilegiada con el derecho de vivir. Por último, la propuesta política no pasa por incentivar la participación activa en las comunidades, sino por desarrollar una ciudadanía biótica, esto es, que cada individuo adopte para sí y para los otros, un comportamiento armónico con la naturaleza.

Vayamos ahora a una somera presentación de lo que llamamos "eco-socialismo". En este caso, no se trata de un movimiento cultural sino de un proyecto político (en el sentido más amplio de la palabra, y por tanto, también cultural), con diversas vertientes y sin un manifiesto que sintetice sus ideas fundamentales. En él convergen las distintas tradiciones teóricas fundadas en una crítica radical al capitalismo, esto es, principalmente el marxismo y el anarquismo comunitario, los populismos campesinistas y los proyectos popular-democráticos. Y también, movimientos culturales como el feminismo, y el llamado "ecologismo de los pobres", cuestionadores profundos de los órdenes de dominación que, articulados con



el poder del capital, atraviesan toda la dinámica social. Por último, podrían considerarse también dentro de esta corriente crítico-propositiva las movilizaciones sociales recientes que se autoidentifican en contra de la globalización y el capitalismo, y reclaman la "justicia global", protestando contra el injusto y esquilmante orden comercial mundial.

Lo que amerita considerarlos bajo un proyecto común, además de la crítica profunda al orden actual, es que, aún en su heterogeneidad, viajan en la corriente de todas las luchas populares de la modernidad no agotada y validan como objetivos colectivos sus promesas incumplidas, absteniéndose del desencanto posmoderno individualista. Es, en ese sentido un proyecto contra toda forma arbitraria de poder, contra toda forma injusta de desigualdad, contra toda lógica de insolidaridad social. Y tiene por base la confianza en la posibilidad de la responsabilidad social; no en la omnipotencia técnica, ni en las administraciones de sabios o de tecno-burócratas.

Veamos ahora los caminos de la política, que tampoco son únicos, pues cada vertiente teórica y cada movimiento tiene propuestas y ensayos particulares. Y, en todo caso, lo que importa es propiciar su confluencia, de tal forma de hacerlos sinérgicos. Destacamos aquí la propuesta de la acción comunicativa propuesta por Habermas, que goza de una adhesión bastante amplia en muchos sectores críticos.

Hebermas, filósofo y sociólogo de la Escuela de Frankfurt, en su segunda etapa, propone una ética comunicacional, una ética de la discusión, partiendo del hecho de que la palabra dialógica es normativa. Simplificando, la idea central es que el ejercicio de la comunicación social, crea la misma sociedad, disputa sentidos y establece normas. Pero, para que esa acción comunicativa pueda ejercerse en el sentido de las transformaciones deseadas, que serían las del proyecto socialista en sentido amplio, son necesarias ciertas condiciones políticas, culturales y sociales. La condición política es la democracia; la cultural, reinstaurar el valor de la discusión y volverla verdaderamente pública; y la condición económica, que las personas sean económicamente iguales frente a la discusión. O sea, se trata de una propuesta de socialización máxima de los medios de información, de los espacios de discusión, y de los medios de producción. Por ello, esencialmente revolucionaria, aunque de procesamiento gradualista reformista.

Quiere decir que, frente a la crisis socioambiental actual y al "enverdecimiento" capitalista dominante, existen dos grandes opciones filosófico-éticas y políticas. La de la ecología radical, biocentrista, antihumanista, que privilegia la conservación de la vida no humana a costa inclusive de la misma humanidad, cuya propuesta política es la conversión individual hacia una comunión de cada uno con la diversidad biosférica, una especie de anarquismo individualista teñido de una religión de la naturaleza. Y, por otro lado, un proyecto ecosocialista, profundamente humanista, heredero de las mejores luchas y objetivos de la modernidad, plural y democrático, que apuesta a los caminos colectivos para establecer una sociedad solidaria y responsable de sí misma, que es ser, al mismo tiempo, responsable con la restante naturaleza.



Bibliografía

Bañales, Jorge ***2000.a,*** **Movimientos sociales contra el FMI. Venid y vamos, todos,** *Brecha* ***Año 15, Nº 749, 7/4/2000, Págs. 28-29, Montevideo.***

2000.b, **Voces y acciones contra la globalización. El dragón y la tortuga,** *Brecha* ***Año 15, Nº 751, 20/4/2000, Pág. 28, Montevideo.***

Dobson, Andrew **1997,** Pensamiento político verde. Una nueva ideología para el siglo XXI**, Paidós, Barcelona.**

Foladori, Guillermo **1999,** Los límites del desarrollo sustentable**, EBO-Trabajo y capital, Montevideo**

Gómez-Heras, José M.G. (coord.). **1997,** Ética del medio ambiente. Problema, perspectivas, historia**, Tecnos, Madrid.**

Habermas, Jurgen **1987,** Teoría de la acción comunicativa**, Volumen I y II, Taurus, Madrid.**

Jonas, Hans. **1995,** El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica**, Herder, Barcelona.**

Leopold, Aldo **[1949] 1968,** A sound county almanac and sketches here and there**, University Press, Oxford-London.**

Marcuse, Herbert [1964] 1985, El hombre unidimensional, Planeta-Agostini, Barcelona.

Martínez Alier, Joan **1995,** De la economía ecológica al ecologismo popular, **Nordan-Icaria, Montevideo.**

Naess, Arne ***1973,*** **The shallow and the deep, long-range ecological movement,** ***en*** *Inquiry,* ***Nº 16, Págs. 95-100.***

1986, **The deep ecology movement: some philosophical aspects,** *en Philosophical Inquiry* ***Nº 8, Págs. 10-31.***

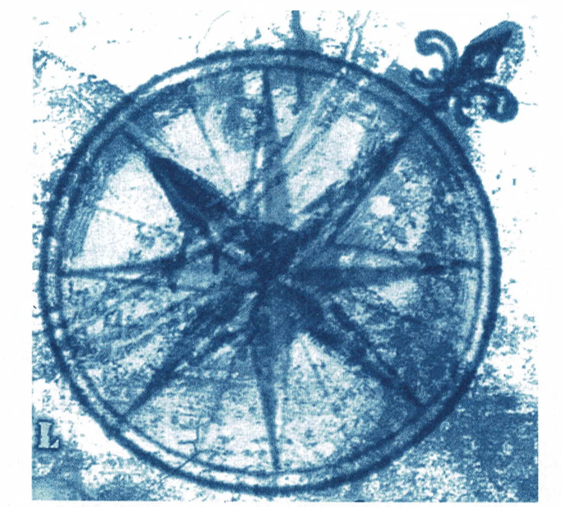
Ponting, Clive **1992,** Historia verde del mundo**, Paidós, Barcelona.**

Naína Pierri es Licenciada en Sociología; Doctorada en Medio Ambiente y Desarrollo.



FEMINISTAS "POLITICAMENTE CORRECTAS" PROTESTAN CONTRA LAS FUMADORAS

Foto tomada de Hulton Deutsch Collection



En el marco del "Programa Mujeres y Democracia en el MERCOSUR", *apoyado por la* Fundación Heinrich Böll *e integrado por las organizaciones no gubernamentales* Cecym *(Argentina),* Instituto de la Mujer, Isis, Memch *(Chile) y* Cotidiano Mujer *(Uruguay) acabamos de publicar el PERFIL ESTADÍSTICO DE LAS MUJERES DEL MERCOSUR 2000.*

El trabajo implicó recopilar y seleccionar los principales indicadores disponibles en diversas fuentes internacionales y regionales sobre el tema, y agruparlos de un modo que permitiera acceder a la información con claridad. No pretende ser exhaustivo sino que, por su propio formato (10 X 20) se dirige a quienes, desde las ONG, las universidades, el periodismo, etc., necesitan no sólo encontrar datos confiables sino también hacerlo de la manera más rápida. El proceso internacional pre y post Beijing, fortaleció los intercambios regionales del movimiento feminista y de mujeres. En los cinco años trascurridos desde la IV Conferencia, se crearon y mantuvieron articulaciones y coordinaciones con el objetivo de monitorear y hacer el seguimiento de los compromisos asumidos por los gobiernos.

Estas acciones han generado diversos documentos de evaluación a nivel nacional y encuentros e iniciativas regionales, pero aún es incipiente un movimiento que, desde nuestros países, tenga como meta la discusión de una integración que va más allá de los acuerdos comerciales del MERCOSUR y que implica, para bien y para mal, grandes cambios en la vida de las mujeres. Para esa discusión y para las acciones que llevemos a cabo, será imprescindible contar con la información adecuada y ampliar las fuentes que la suministren. En la próxima edición de este Perfil Estadístico nos comprometemos a utilizar también fuentes nacionales: es un deber de nuestros gobiernos tener y ofrecer datos discriminados por sexo y actualizados. Y es un derecho de todas nosotras, como ciudadanas, exigirlo.

Nunca en domingo*

CX22, Radio Universal
De lunes a viernes
De 14:30 – 15:30
Desde 1993

Estamos en el aire, pero no en la luna.

Llegamos al uso de razón,
pero no somos razonables

Somos las mismas,
pero a veces lo dudamos

Proponemos, en clave de humor, otra manera de informar, de comunicar, de colectivizar, de trasmitir lo que pasa desde otra mirada: la nuestra, la de ustedes.

Todos los años ajustamos el programa a lo que consideramos prioritario, así, en estos siete, transitamos desde las elecciones triples, la aparición de las Comunas Mujer, la ecología por los barrios, la salud alternativa, el aniversario de los Derechos Humanos, etc., etc.

En el 2000:

Los lunes: "Educando", análisis de las dificultades de la enseñanza, matemáticas, idioma español y algunas más; "La Orgía Perpetua", recorrido por extractos de nuestro mejor amigo, que no es el perro.

Los martes: "Gente en Movimiento", quienes hacen las cosas, vienen al programa en vivo; Las Musas y las Brujas, mujeres visibles e invisibles de todos los tiempos.

Los miércoles: "¡A Montevideo!!" Recorrido por la ciudad, de la mano de los personajes que la aman; "Cosa Juzgada", análisis de sentencias sobre mujeres maltratadas y el enfoque empleado por los magistrados.

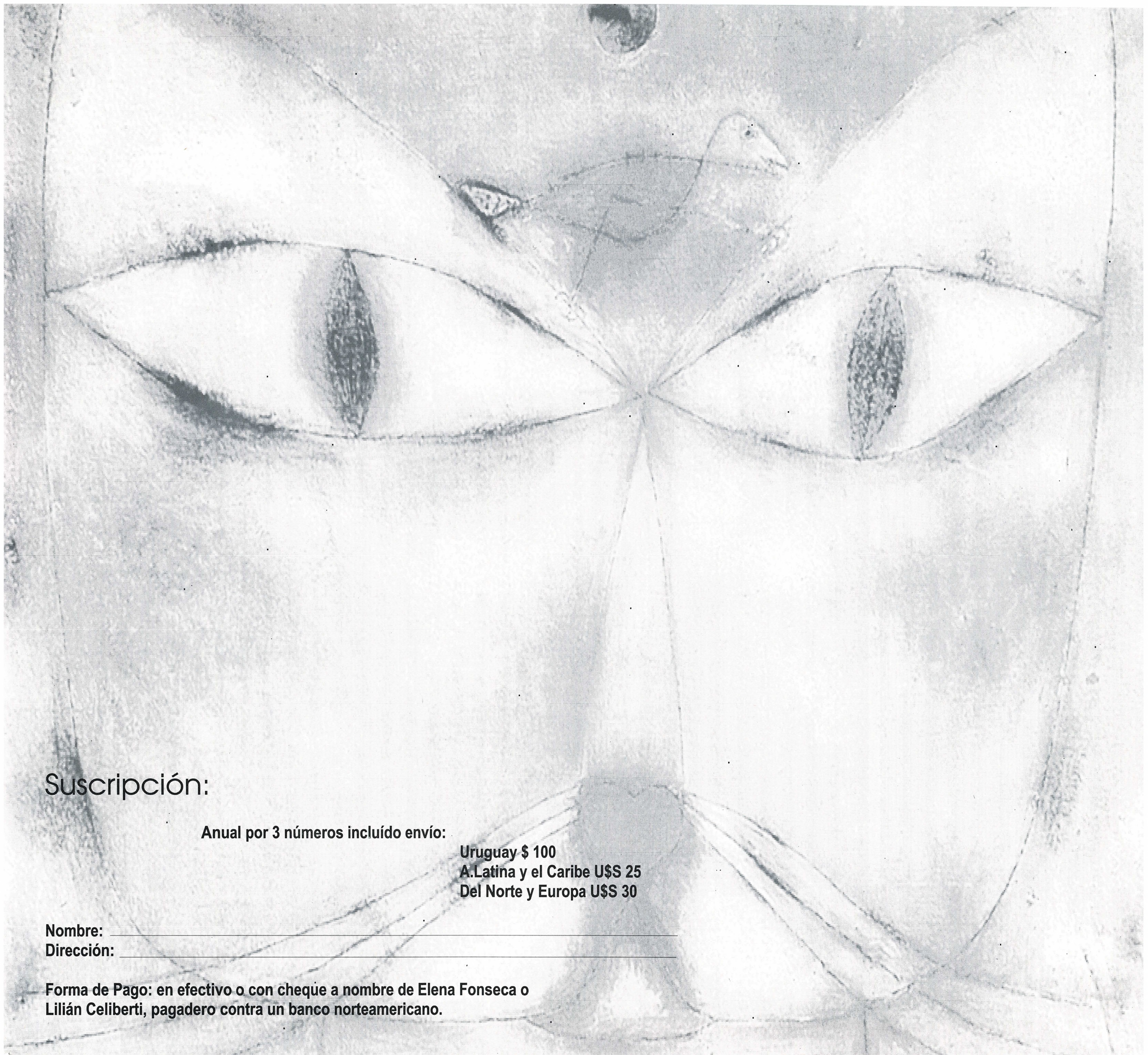
Los jueves: "La Ventana Indiscreta", una mirada interdisciplinaria sobre nuestra realidad político-social; "Mirando TeVe", comentarios sobre telenovelas, personajes, programas de nuestra TV con mirada escrutadora.

Los viernes: "Aplausos y Abucheos", castigo a los avisos publicitarios sexistas o mal hechos y premios a los todo lo contrario; "Tiempo Libre", cartelera del fin de semana; "Con la Música a esta parte", música nacional del Sello Ayuí.

Y todos los días, "¡Extra, Extra!", un miniperiodístico que hace más que informar.

¿Se animaría a no oírnos? Qué problema ¿no?

* Nunca en Domingo está apoyado por la Fundación J.F.Kaplan de los EEUU.



Suscripción:

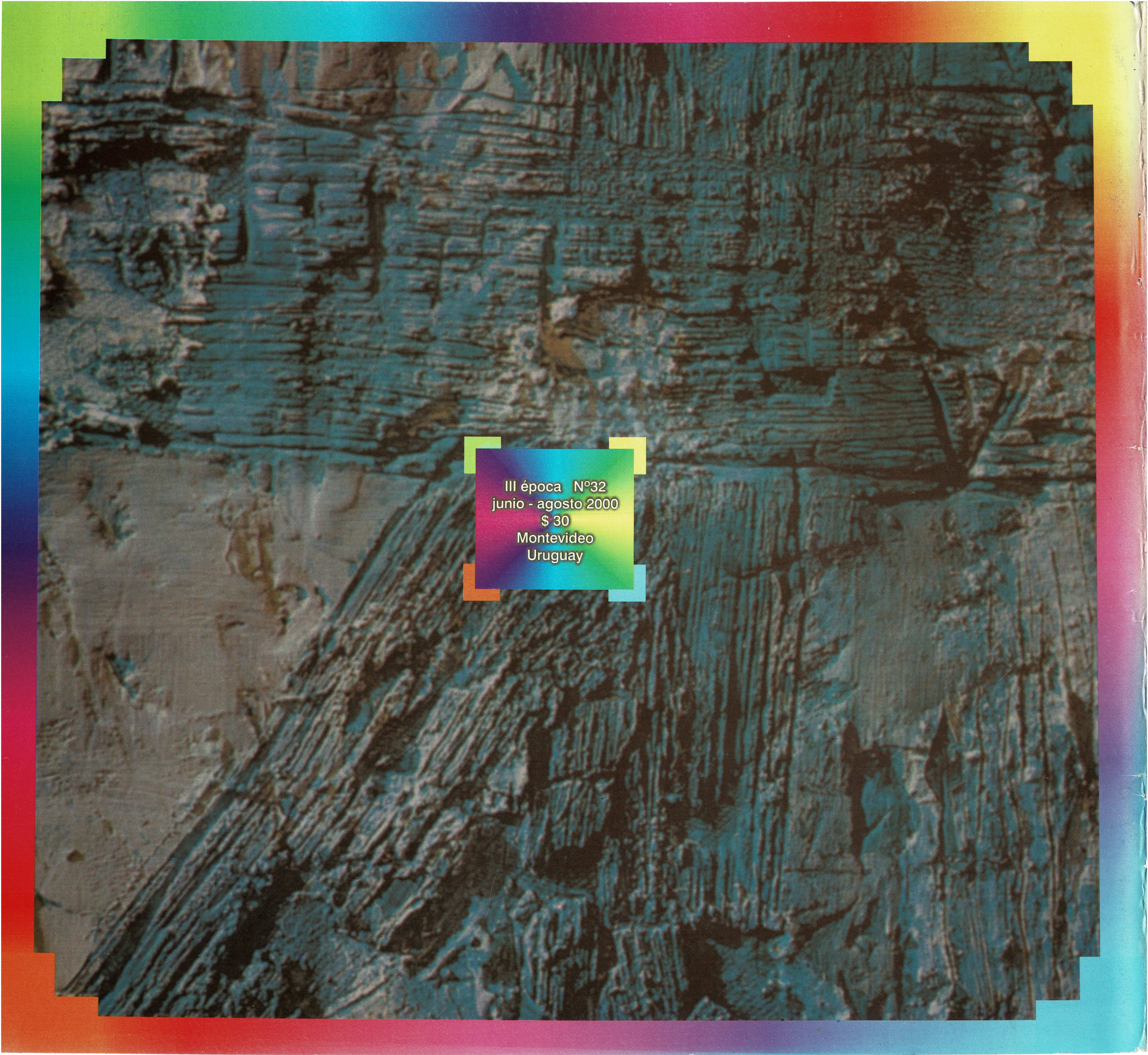
Anual por 3 números incluído envío:

Uruguay $ 100
A.Latina y el Caribe U$S 25
Del Norte y Europa U$S 30

Nombre: ______________________________

Dirección: ______________________________

Forma de Pago: en efectivo o con cheque a nombre de Elena Fonseca o Lilián Celiberti, pagadero contra un banco norteamericano.


III época Nº32
junio - agosto 2000
$ 30
Montevideo
Uruguay